



Universidad del Bio-Bio  
Facultad de Educación y Humanidades  
Departamento de Ciencias Sociales  
Escuela de Pedagogía en Historia y Geografía

# **La Guerra Ruso-japonesa: 1904-1905.**

Tesis para optar al título de profesor de Educación Media en Historia y Geografía

Alumnas: Romina Aranda Zamudio y Catalina Yévenes Parra  
Profesor Guía: Dr. Félix Briones Quiroz  
Profesora Informante: María Cecilia Hernández Sandoval

Chillán, enero 2024

## **Agradecimientos**

*En esta investigación agradecemos a todas las personas que guiaron y nos aconsejaron en el presente trabajo, en especial a nuestro profesor Guía el Sr. Félix Briones, por su gran contribución desde el área académico e investigativo, y su orientación y apoyo constante en cada uno de los avances en el transcurso de este año 2023. Del mismo modo, agradecer a la profesora y jefa de carrera Ma. Cecilia Hernández por ser parte de la evaluación del presente trabajo investigativo y por su compromiso con los estudiantes de la carrera.*

*Por otro lado, agradecer a las y los académicos que fueron parte de nuestra formación profesional, por la entrega de conocimientos y herramientas que sin duda serán parte de nuestro futuro desarrollo profesional.*

*Agradecer también a nuestros padres, quienes fueron un pilar fundamental en el proceso de enseñanza superior y no nos han dejado solos en el camino. Esta mención honrosa hacia ustedes, que no dejaron de creer en nosotras. También a nuestras familias por su compañía durante estos años, por sus palabras de apoyo y motivación.*

*Por último, pero no menos importante, un agradecimiento a cada una de nosotras por la compañía durante el transcurso de estos años de estudio, la ayuda que nos pudimos brindar, conversaciones, experiencias, entre otras. De manera especial, por el compromiso académico que tuvimos, especialmente en la etapa final de nuestra formación.*

## ÍNDICE

### Capítulo I

I.	Identificación General del Anteproyecto	5
	I.1 Título del Anteproyecto	5
	I.2 Nombre de los estudiantes	5
	I.3 Profesor Guía	5
	I.4 Unidad Académica	5
	I.5 Número de alumnos participantes	5
II.	Introducción	6
III.	Marco Teórico	7
IV.	Formulación del Problema	20
	IV.1 Delimitación del problema	23
V.	Objetivos	22
	V.1 Objetivo General	22
	V.2 Objetivo Específicos	22
VI.	Hipótesis	23
	VI.1 Justificación de la investigación	23
VII.	Metodología	24

### Capítulo 2

I.	Contexto mundial	25
II.	Japón en su proceso de transformación antes de la guerra: Era Meiji	27

III.	Rusia: un año antes de todo	35
IV.	Gran Bretaña como fuente de poder y prestigio.	43
<b>Capítulo 3</b>		
I.	Antecedentes de la Guerra Ruso-japonesa	50
II.	Desarrollo de la guerra	51
	II.1 Batalla de Port Arthur	54
	II.2 Batalla del Rio Yalu (rio Amnok)	57
	II.3 Batalla del Mar Amarillo	60
	II.4 Batalla de Mukden	62
	II.5 Batalla de Tsushima	67
	II.6 Fin de la guerra: Tratado de Portsmouth	70
III.	Influencia de Gran Bretaña en el conflicto	73
<b>Capítulo 4</b>		
I.	Japón después del conflicto: Imagen de poder en el exterior	76
	I.1 Influencia intelectual	76
	I.2 Influencia en Europa: España	78
II.	Rusia después del conflicto: Revolución de 1905	81
<b>Conclusiones finales</b>		85
<b>Bibliografía</b>		90

## **CAPÍTULO 1:**

### **I. IDENTIFICACIÓN GENERAL DEL ANTEPROYECTO.**

#### **I.1. Título del Anteproyecto:**

La Guerra Ruso-japonesa: 1904-1905

#### **I.2. Nombre estudiante (s):**

Romina Belén Aranda Zamudio

Catalina Francisca Yévenes Parra

#### **I.3. Profesor Guía:**

Dr. Félix Maximiano Briones Quiroz

#### **I.4. Unidad Académica:**

Departamento de Ciencias Sociales

#### **I.5. Número de alumnas participantes: 2**

## **II. INTRODUCCIÓN**

A lo largo de la historia de la humanidad, el hombre se ha interesado por los distintos hechos históricos y trascendentales del mundo, del mismo modo, la historia de la guerra ha sido una de las áreas más relevantes durante muchos años hasta la actualidad. Esta curiosidad y atracción hacia los enfrentamientos armados permite identificar diversos componentes que van dando un carácter evolutivo en los acontecimientos de los conflictos. El hecho de identificar el por qué, el cómo y el cuándo da paso a poder reconocer las respectivas causas, su desarrollo y las consecuencias definitivas de dichos enfrentamientos. La estructura investigativa se orienta a patrones de interés al momento de indagar en un área, en este caso, la guerra como principal motivo de investigación.

Es por ello que, una de las guerras que tuvo mayor impacto a lo largo de los años fue, la Guerra Ruso-japonesa de 1904 y 1905, debido a que el desenvolvimiento en la escena mundial le dio un carácter histórico relevante ante muchos historiadores a lo largo del tiempo. Generalmente, durante el desarrollo de los conflictos, se definen dos potencias principales, como lo fue en este caso en particular, el Imperio Japonés y ruso. Sin embargo, la letra pequeña del enfrentamiento caerá en nuestra investigación y será uno de los puntos claves del trabajo. Lo anterior, está asociado directamente con la participación activa que tuvo Gran Bretaña – potencia imperialista – en el conflicto armado del continente asiático. Evaluando principalmente la agilidad política y militar que se fueron empleando a medida que iba avanzando la guerra de los principales protagonistas en dicho conflicto.

En este trabajo de investigación, se establecieron los primeros dos capítulos; el primero de ellos, titulado como Capítulo I, se concretó el planteamiento, descripción y justificación del problema principal por medio de la siguiente interrogante: ¿Tuvo verdadera influencia Gran Bretaña, tanto política como militar, en la victoria japonesa frente al conflicto contra el Imperio ruso? Además, se describen las bases teóricas y la metodología por las que se elaboró el marco teórico, haciendo referencia a una categoría de historiadores que ponen énfasis en el conflicto armado y otros autores que influyen en la trascendencia histórica de los países protagonistas.

### III. MARCO TEÓRICO

El interés que ha surgido sobre la guerra ruso-japonesa, entre los años 1904 y 1905, es debido a la escasez de fuentes chilenas en torno a la temática en cuestión, y sobre todo dentro del área de influencia que, en este caso, Gran Bretaña fue parte de ello. El trabajo documental es desarrollado a partir de – la mayoría – historiadores internacionales que dan firmeza a la investigación. El conflicto, es de gran relevancia, pero como todos sabemos, a lo largo de la historia y sobre todo en el área educacional, solamente se ve un extracto del contenido y lo demás se pasa por alto. Sin embargo, la presente investigación se dirige a la relevancia, desarrollo y análisis del enfrentamiento en el Asia oriental.

Las páginas de Briggs y Clavin en “Historia contemporánea de Europa 1789-1989”, nos permiten obtener una mirada general del panorama en el continente europeo, desde donde se rescatan las relaciones e interdependencia existentes entre las grandes potencias. Se analizan las diferencias entre Gran Bretaña y la Rusia Imperial, además del carácter “neutral” de Gran Bretaña en cuanto a alianzas y compromisos de cooperación con otros países. Se distingue una suerte de enemistad entre ambos poderes que se tradujo a lo largo del tiempo en una firma de tratados y acuerdos que permitieron un desarrollo simultáneo de ambos sin generar mayores conflictos (Briggs - Clavin, 1997, 137-167).

Para entender en qué consiste el Imperialismo desde una mirada más profunda a este fenómeno, se considera la obra de Vladimir Lenin en: “El imperialismo, fase superior del capitalismo”, en donde estudia el capitalismo desde la perspectiva de una nueva era, el Imperialismo. En sus páginas Lenin expone y entrelaza conceptos como capitalismo, monopolios, imperialismo y proletariado. Por último, se presenta el análisis de los datos y la posición historiográfica del tema a través de distintos autores, lo que es valoración para este trabajo, ya que nos permite acceder a fuentes de información de calidad. Se destaca del escrito la definición propia que le entrega el autor a este proceso “*Por su esencia económica el imperialismo es el capitalismo monopolista*” (Lenin, 1917, 75). Esta lectura, y como menciona el autor, permite generar una definición e interpretación de esta “fase” lo más fundamentada posible.

Por otro lado, y aun en la línea de comprender el contexto mundial, se selecciona la obra de Tom Kemp: “La Revolución Industrial en la Europa del siglo XIX”, quien en sus líneas expone la Revolución Industrial en Europa en el siglo XIX. En el texto el autor destaca el proceso de industrialización británica fundamentado en que es allí donde se establecen las directrices de lo que significa este fenómeno, además de ser la base de comparación en otros países como Rusia, Francia y Alemania, pues hay que recordar que Inglaterra fue el pionero en este proceso. Cabe destacar, que la obra es en base a una perspectiva económica del proceso (Kemp, 1979, 11-54).

En cuanto al nacionalismo, se ha seleccionado el trabajo de Iván Romero: “Breve Historia del Nacionalismo”, quien en sus páginas expone, y como se titula su obra, una breve historia del nacionalismo; presenta en sus capítulos III y IV: el origen del nacionalismo, la construcción de los Estado-nación y el nacionalismo-imperialismo. El nacionalismo, como ideología política, incidió en el desarrollo de los acontecimientos y procesos durante la Edad Contemporánea, ligado fuertemente a la construcción del Estado nación a través de su influencia en cambios socioeconómicos y culturales (Romero, 2018, 73-104 y 105-126).

Para los fines que compete la investigación, es necesario situar el contexto político, económico y social que se desarrollaba en Japón hacia 1900, para ello Antonio Fernández en: “Historia Universal: Edad Contemporánea”, en el capítulo XVII de su obra nos permite entrever la occidentalización de Japón, principalmente El Meiji. Se aprecia dentro de sus líneas los cambios que transitó Japón desde su hermetismo hacia su proyecto de configuración de un Imperio y todo lo que ello significa, desde la perspectiva de apertura tardía hacia el mundo (Fernández, 1971, 335-350).

El contexto internacional que rodeaba a Japón es un sistema imperialista ligado estrechamente a las revoluciones industriales que fueron significativas a la hora de introducir avances de distintos tipos en las potencias, permitiéndoles inclusive adquirir las herramientas necesarias para su desarrollo y así lograr posicionarse en el mundo. Para lograr entender este proceso en Japón se considera el artículo de Sascha Hannig: “La Revolución industrial en el Japón del periodo Meiji. Una mirada histórica del contacto de los nipones y el mundo

occidental en el siglo XIX”, en el que expone el efecto de la Revolución Industrial en el Japón del período Meiji, destacando que:

*“La industria se muestra como un gatillador, puesto a que en torno a ella se desarrollan ideas políticas, sociales, culturales y por supuesto económicas. La unidad industrial es el elemento central para configurar el análisis del período del emperador Mutsuhito, puesto a que la era tiene como título la restauración Meiji”* (Hannig, 2016, 40).

Del mismo modo, Ana María Mesa en su artículo: "Redes comerciales en la segunda mitad del siglo XIX: comerciantes antioqueños y firmas extranjeras", expone, por ejemplo, y para fines de la investigación, la dirección que toman las potencias luego de la ‘Gran Depresión’ entre 1873-1896:

*“1) la concentración económica marcó el nacimiento de grandes industrias que buscaron monopolizar los mercados; 2) el estudio y la implementación de “la gestión científica” cuyo objetivo era maximizar la producción; 3) el imperialismo, interpretado como la búsqueda de inversiones más productivas y de nuevos mercados por medio del establecimiento de gobiernos directos, de la diplomacia y de inversiones o préstamos en países periféricos”* (Mesa, 2020, 114).

De tal manera que, no tan solo Antonio Fernández destaca la importancia del proceso de Japón (Era Meiji) en el desarrollo del conflicto. Sin más, queremos dar a conocer a Carolina Plou, historiadora española que en su artículo: “Guerras (no tan) exóticas desde el Salón de su casa. Las vistas estereoscópicas de la Guerra”, se interesa por el conflicto de comienzos del siglo XX, pero de una manera bien particular, a través de las vistas estereoscópicas, en otras palabras, por medio de las fotografías que se encontraron en el Museo de la Universidad de Navarra. Antes de entrar al conflicto como sí, menciona que muy tempranamente la fotografía estereoscópica se popularizó como un entretenimiento masivo, en un momento de creciente curiosidad hacia el mundo exterior, desde la década de 1850 se convirtió rápidamente en una de las formas de ocio favoritas de la burguesía, es por ello que, le da un énfasis de vital importancia la vista fotográfica reflejada en la transformación Meiji. En conjunto con lo anterior, en su análisis fotográfico, da a conocer que durante la Era Meiji (1868-1912), Japón sufrió una profunda modernización en todos los

niveles, bajo el signo de Occidente. Lo hizo tan perfectamente que se refleja en la mirada occidental y una de las formas más llamativas fue la que afectó -de manera positiva- al ejército, cuando desde 1868 se abordó una transformación estructural en el ámbito militar, motivada justamente por el temor a una posible invasión extranjera, por lo tanto, se requería de un gobierno fuerte y un ejército completamente preparado (Plou, 2014, 166).

Tal como hace mención Carolina Plou en su publicación: *“Todo ello despertaba una enorme curiosidad en Occidente, puesto que sorprendía que una nación prácticamente había aparecido de la nada cincuenta años atrás, en un sistema feudal y con un escaso desarrollo tecnológico, se hubiera convertido en una potencia occidentalizada de primera fila”* (Plou, 2014, 167).

En este sentido, evidencia un estado avanzado del progreso de modernización que vivió Japón durante la Era Meiji, que convirtió al país en una potencia que logró asimilar a la perfección el modelo occidental. Por lo que, los conflictos bélicos durante la Era Meiji y la Guerra contra el Imperio Ruso, suponían la exaltación nacionalista para el modernizado estado japonés, una forma de afianzarse como una potencia moderna a nivel internacional. En consecuencia de ello, ya trasladándolos al final de la Guerra Ruso-Japonesa y afirmando la descripción del historiador japonés -al final del marco teórico- esta exaltación nacionalista creada poco a poco durante el proceso de guerra, dio lugar a la creación de un mito por parte del ejército y del pueblo japonés de la época -el que se verá en profundidad con el historiador Ichikama Shin-ichi más adelante- donde el ejército japonés se vuelve completamente “invencible” por medio del surgimiento de fuentes nacionalistas poderosas dentro del territorio insular (Plou, 2014, 168).

Como hemos visto, la Era Meiji significó para Japón un período de grandes cambios, considerando la situación de nula conexión con el exterior, fue necesaria la inspiración en las distintas potencias occidentales, así en el artículo de Adolfo A. Laborde Carranco: “Japón: una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional”, se menciona: *“La renovación Meiji (1868-1912) presentó innovaciones significativas en lo social y económico. Se crearon estructuras militares y constitucionales, así como una política exterior modelada en la práctica por Europa y Estados Unidos (de*

*finales del siglo xix)*” (Laborde, 2011, 120). Se pueden estudiar los resultados de esta modernización y la forma de influencia de agentes exteriores en el territorio, en el mismo documento se expone: *“Otro factor que sobresale en este periodo es la contratación por parte del Gobierno japonés de expertos extranjeros (en todas las áreas) con el objetivo de introducir conocimiento y técnicas de otros países avanzados (occidentales)”* (Laborde, 2011, 121).

Se observa que la mayoría de autores especialistas que estudian este periodo, se consideran la influencia Occidental como un factor clave en el desarrollo de Japón, que a su vez le permitió triunfar en el ámbito político y militar, presentándose ante el mundo como un Estado fructífero, ganando el interés de grandes potencias en establecer relaciones diplomáticas. La investigación de Miguel Muntaner, titulada: *“El imperialismo japonés”*, nos permite observar la perspectiva imperialista de Japón, manifestando en sus conclusiones *“La guerra ruso-japonesa de 1904-1905 significó un punto de inflexión en Japón, ya que se convirtió en una potencia mundial”* (Muntaner, 2014, 51).

Siguiendo la misma línea, Guillermo López presenta en su artículo: *“Procesos de innovación militar en el imperio japonés”*, los diferentes ámbitos en los que se llevó a cabo esta innovación militar, dándonos a entender que esto también tenía un sentido imperialista y nacionalista de Japón, pues se menciona:

*“La configuración política del Imperio experimenta simultáneamente una occidentalización y una fuerte tendencia militarista-nacionalista. La combinación de ambas conduce a un proceso de innovación militar que transforma por completo la doctrina, orgánica y materiales de las fuerzas militares japonesas”* (López, 2018).

Por otro lado, se entiende que el gran avance militar, político y económico de Japón en este periodo se da, entre otras cosas y considerando su condición de origen hermética, por la adaptación de sistemas de otras potencias, pasando por alto la fase de *“ensayo y error”* y trabajando en estándares ya establecidos en el sistema internacional.

Se consideran entonces diversos ámbitos en los cuales estudiar este proceso desde una mirada política, económica, social y cultural; pues nos permite analizar este hecho de manera amplia. Para efectos de este trabajo, se considera pertinente enfocarse principalmente en el ámbito político y militar, ya que son relevantes en el desarrollo de Japón, en sus relaciones políticas como tratados, permitiendo su apertura hacia el mundo.

Del mismo modo, Brenda Zapata menciona en su investigación: “Imaginando Japón durante la Paz Armada (1871-1914): Identidad, Política y Conflicto”, un antecedente de las relaciones existentes con el Imperio Británico, en el ámbito económico; traducida en posteriores tratados como la Alianza anglo-japonesa de 1902, señala:

*“Alrededor de 1850, las exportaciones destinadas a Inglaterra superaron el 60%, como consecuencia de la firma de tratados desiguales con países no occidentales que precedieron a los acuerdos comerciales que se instauraron más tarde con otras potencias. En 1865, las exportaciones cuadruplicaron los resultados de 1860 y las importaciones se incrementaron por nueve”* (Zapata, 2021, 24).

Cabe destacar, el trabajo investigativo de Brenda Zapata presenta un estudio de Japón desde su apertura hacia el exterior hasta como este logra posicionarse como un poder emergente en el marco internacional imperialista. Su trabajo estudia un período de años de 1871 a 1914 desde la perspectiva de identidad, política y conflicto que permitió a Japón afinar su imagen en el exterior; por ello, resulta ser una buena fuente de información en cuanto a la contextualización de Japón durante este período, considerando reformas institucionales y sociales, y los conflictos como una forma de validación hacia afuera; el trabajo contiene análisis en torno a la ilustración de la imagen de Japón (Zapata, 2021, 4).

En lo respectivo al ámbito cultural, la lectura del artículo de Guillermo López permite entender la base de la innovación militar japonesa, destacando diversos factores que influyen; se destacan aspectos culturales en base a la identidad y educación:

*“La existencia de una cultura basada en la mejora continua y el perfeccionamiento, provoca cambios y modificaciones en los niveles micro y macro de sus fuerzas militares. A*

*nivel estratégico, se plantea el objetivo de alcanzar estándares occidentales, así como poner en marcha mecanismos doctrinales para mejorar la operatividad militar” (López, 2018).*

Esto último se vuelve relevante para la investigación propia, ya que se infieren los distintos niveles en que Japón fue trabajando su modernidad, y sobre todo su nivel militar, a través de “mecanismos doctrinales” que fueron traspasados.

Una forma de traspasar las nuevas ideas que fue adquiriendo Japón durante este período de transformación, fue a través de la educación, al respecto Miguel Muntaner menciona: *“La escuela, junto con la milicia, fue crucial para la formación del espíritu nacionalista conjuntamente con la creación del estado moderno...”* (Muntaner, 2014, 18).

En una mirada contractual, pero de la misma línea española, Antonio Míguez Santa Cruz, un investigador español de la Universidad de Cádiz realiza una publicación en torno a los 150 aniversario titulado como “MEIJI. El nacimiento del Japón Universal”. Directamente, Míguez, se enfoca en varias áreas del crecimiento e impacto de Japón especialmente en territorio español, sin embargo, destacaremos en él la importancia que tuvo la prensa diaria en el orgullo nacionalista de los nipones, en contraste claramente, con lo que era de un carácter más gráfico, el cual presentaba la historiadora española Carolina Plou Anadón. Volviendo al detalle de la prensa, Míguez hace alternancia que la Guerra Ruso-japonesa recibió una gran cobertura de los medios de comunicación, y también la primera ocasión en que Japón se hizo espacio entre la opinión pública española a través de este proceso de transformación japonesa desde fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Sobre todo, dio más que hablar, en el momento en que obtiene la victoria del conflicto bélico y se da a conocer como una potencia que ganó por primera vez en la historia a una potencia de Occidente (Míguez, 2019, 89).

En los diarios de la época en España, realizaban comentarios más simpatizantes a favor de Japón y un abierto rechazo por el imperio ruso, y viceversa. Dependía de la ideología de la prensa del momento. Es más, se menciona en el texto que la prensa nacional también tuvo influencia de la prensa internacional, particularmente de Gran Bretaña se mostró hacia el bando japonés, las simpáticas de la prensa francesa hacia el bando ruso. Sin embargo, si hablamos a grandes rasgos el posicionamiento se orientaba hacia el nuevo Japón a través del

proceso Meiji en el país, que dio énfasis en los medios de comunicación internacionales. En consecuencia, de ello, la Guerra Ruso-japonesa y de vital importancia la Restauración Meiji, constituyó la primera vez en la historia de España que Japón alcanzó una posición de relieve en los medios de comunicación y en la opinión pública, marcando un antes y un después. En definitiva, entre los años de conflicto, la prensa diaria dedicó muchas portadas al curso de los combates, así como a columnas de opinión y textos de carácter divulgativo (Míguez, 2019, 79-82).

En el planteamiento del problema, fijamos un hecho clave que daría profundidad en la investigación, que consiste en la transformación de Japón producto de la Era Meiji. Es por ello que, el historiador Francisco Farías Valenzuela, en su texto, titulado: “Historia Universal, época contemporánea”, menciona que la *“transformación de Japón es, por su instantaneidad, uno de los hechos más sorprendentes de la historia. Se puede decir que, en algunos años Japón, marchando sin descanso, ha vivido en realidad varios siglos”* (p. 215). Este hecho, pone en claro el gran protagonismo que tiene posteriormente en la guerra, debido a que esta transformación japonesa dará a conocer una admirable bravura donde figura una monarquía guerrera y feudal de alto nivel, el que se construye y enriquece en el conflicto armado contra el Imperio Ruso.

En tanto, bajo el contexto del Imperio Ruso, encontramos al historiador Nicolás Poljak, quien en su línea investigadora publica en el año 2021 un artículo titulado: “La apuesta del Zar: La Guerra Ruso-japonesa (1904-1905) y la derrota del Ejército Imperial Ruso en la Batalla de Mukden”, menciona que el Zar de la época, de la Dinastía de los Romanov, Nicolás II, tiene desde ya intenciones de preservar al Imperio Ruso con tal de mantener un status de gran potencia internacional, que se vio mezclado con su plan estratégico y de expansión por el Lejano Oriente. Sin embargo, estas apuestas del Zar hacia los territorios del Asia Oriental se ven interpelados por la presencia de quien será una de las grandes potencias a lo largo del siglo XX, Japón. Es más, destaca en su publicación que la Batalla de Mukden -última batalla terrestre de la guerra- fue uno de los enfrentamientos más grandes entre Rusia y Japón, que demostraría, no tan solo el desarrollo de armamentos y estrategias potenciales para la guerra, sino que también daría hincapié a las ayudas extranjeras del momento (Poljak, 2021, 43-45).

Queremos dar inicio al área contextual de la temática con el escritor ruso León Tolstoi, quien publica en el año 1904 su texto: “La Guerra Ruso-japonesa”, desde donde se tendrá una mirada completamente distinta al resto de los autores proclamados en este marco teórico. La mirada que describe Tolstoi se desenvuelve desde un punto de vista “desde abajo”, criticando singularmente a los hombres ilustrados y las autoridades de ambos países en conflicto. Es más, citamos textualmente;

*“Todos los hombres que se llaman ilustrados saben esto. ¡Y de repente la guerra estalla! Y todo esto es olvidado instantáneamente, y hasta los hombres que, el día antes, demostraban la crueldad, la inutilidad y la locura de las guerras, hoy no emplean sus pensamientos, sus palabras y sus escritos, sino en los medios de matar hombres, de despilfarrar, de aniquilar la mayor cantidad de trabajo humano...”* (Tolstoi, 1904, 31).

La cita refleja textualmente que los mismos hombres que antes declaraban la guerra como un acto horrible y deplorable, hoy están dentro de ella, a favor de miles de muertos del bando enemigo, que se visualiza concretamente a través del conflicto bélico entre Japón y la Rusia Imperial. Sin embargo, Tolstoi, hace mención que las guerras modernas se orientan a cuatro conceptos, entre ellos se encuentran; interés dinástico, nacionalidad, equilibrio europeo y honor. Siendo esta última el motivo más extravagante de todos, porque no hay un pueblo que no esté manchado con todos los crímenes y cubierto de todas las vergüenzas hechas por el hombre (Tolstoi, 1904, 33).

De hecho, en sus líneas, nos describe una rutina implícita que pocas veces se analiza cuando surgen guerras entre distintos estados, menciona:

*“En repetidas ocasiones, un príncipe si molesta a otro por el temor de que este la ofenda antes a él. A menudo se hace la guerra porque el enemigo es demasiado fuerte; y a menudo porque es demasiado débil. En ocasiones, nuestros vecinos desean lo que nosotros tenemos, o más bien poseen aquello de que carecemos nosotros; y venimos entonces a las manos, hasta que ellos se apoderan de nuestros bienes o nos abandonan los suyos”* (Tolstoi, 1904, 34).

En un acercamiento al tema de forma general encontramos a David Schimmelpennick van der Oye (2016), un historiador ruso, quien en su trabajo: “Causas de la Guerra Ruso-japonesa”, se enfoca en las principales causas que provocaron la Guerra Ruso-japonesa. Expone principalmente los motivos que llevaron al desenlace inmediato del conflicto bélico entre ambas potencias. Donde destaca significativamente que la causa de la guerra fue la “diplomacia del honor”, ya que cada estado soberano busca el prestigio y es por ello que pueden llegar hasta lo indispensable para lograrlo:

Sin embargo, Eric Hobsbawm, en su libro publicado el año 1987: “La era del imperio, 1875-1914”, específicamente en el capítulo 12, titulado: Hacia la Revolución, menciona directamente la subestimación que tuvo Rusia frente a uno de los estados en ascendencia del siglo XX, Japón. Frente a ello declara que: “*la guerra ruso-japonesa de 1904-1905 aunque causó a los japoneses 84.000 muertos y 143.000 heridos, constituyó un desastre rápido y humillante para Rusia que subrayó la debilidad del zarismo*” (Hobsbawm, 1987, 305). Queda en claro que, en base a lo escrito por el historiador británico, el zarismo de la época podía ser derrotado definitivamente a pesar de verse -el Zar y su país- como una figura dominante en el territorio. Es más, Rusia tenía un gran potencial, pero queda evidenciado que menospreció el actuar y el potencial expansionista del Imperio Japonés del momento.

Es más, un historiador argentino, Aníbal José Maffeo en una publicación en la Revista de Relaciones Internacionales (Nº26), titulada: “La Guerra Ruso-japonesa de 1904-1905”, destaca novedades históricas en torno al rol de Japón y Gran Bretaña durante la guerra y, además, enfatiza en el punto débil donde el Imperio Ruso del momento tuvo que haber fortificado sus decisiones tanto al inicio, desarrollo y final del conflicto armado. Particularmente menciona que el Imperio Ruso partió mal desde un comienzo, debido a que comenzó la expedición de tropas rusas en la península coreana en el mismo momento en que Japón quiso reparar las negociaciones con las autoridades rusas, por tanto, se generó en ese entonces un “punto de no retorno” (Maffeo, 2004, 3).

Maffeo direcciona su publicación en que uno de los factores de importancia fue que la confianza que tuvieron los rusos ante su aparente superioridad militar descuidó por completo el aspecto naval del conflicto, desde su área. La flota rusa estaba totalmente aniquilada en tan solo unos meses de conflicto, en consecuencia, con ello la derrota táctica y

estratégica del Imperio Ruso dio a conocer que tal confianza y superioridad tan solo quedó en una tremenda humillación ante todo su Imperio y en el resto del mundo, tal como lo afirma el historiador Eric Hobsbawm en el texto anterior (Maffeo, 2004, 3-6).

El historiador británico Geoffrey Parker, en su publicación: “Historia de la Guerra”, en el capítulo “La Guerra Ruso-japonesa”, mantiene su atención principalmente en el amplio desarrollo tecnológico y armamentístico que adquirió Japón, ya que los japoneses fueron la única civilización no occidental que adoptó armas de Occidente. Es de importancia destacar el análisis que realiza frente al derrocamiento del gran imperio ruso del momento en la guerra: la forma de gobernar que tuvo el Zar Nicolás II y la existencia de una política militar dispersa y desordenada. En definitiva, orienta su libro a la relevancia que es ganar la guerra desde un primer momento y no desde el último (Parker, 2010, 263-268).

El libro de Hane Misiko: “Breve Historia de Japón”, permite estudiar la historia de Japón desde sus orígenes, enfatizando en ámbitos, económico, político, social, religioso, entre otros, precisos en cada período. Desde la lectura de estas se destaca, entre otras cosas, un antecedente importante del conflicto y que permite deslumbrar el poder que va adquiriendo Japón en el ámbito militar y político, sobre todo con el exterior; es la Guerra entre Japón y China, en donde además se demuestran las intenciones imperialistas de Japón respecto a Corea, queriendo en un comienzo entablar relaciones diplomáticas en un contexto cada más patriótico por parte del primero. Al respecto menciona:

*“El ejército y la armada japoneses eran más modernos y estaban mejor preparados para la guerra que los chinos. China habría quedado maltrecha tanto por la intervención de las potencias occidentales desde la Guerra del Opio con Gran Bretaña (1839-1842) como por las revueltas internas... La Armada, por su parte, derrotó a la flota China en el Mar Amarillo y obtuvo así la supremacía naval... China aceptó la superioridad militar japonesa y decidió negociar el fin del conflicto”* (Misiko, 2000, 154).

Al estudiar este hecho, es necesario conocer el conflicto desde la perspectiva de los diversos partícipes, implícitos o explícitos, como el Imperio Ruso, Japón e Imperio Británico. En el trabajo: “La Batalla de Tsushima”, de Fernando Thauby se presenta, de manera general, el contexto de la Guerra ruso-japonesa, enfatizando en la Batalla de Tsushima; para ello el

autor describe el plan de acción, tanto de Rusia como de Japón, en esta batalla a través de operaciones estratégicas, terrestres y navales (Thauby, 1991, 398-420).

En la obra: “La era del Imperialismo: Política económica internacional de Estados Unidos”, de Harry Magdoff, se trabaja la era del imperialismo, desde la perspectiva e influencia de Estados Unidos, para efectos de esta investigación se rescata el Capítulo I en el que se contextualiza el panorama mundial respecto al desarrollo del Imperialismo, destacando la importancia en cuanto a materias primas, avance del transporte oceánico y el mercado mundial, imperialismo y colonias, rasgos modernos del imperialismo, entre otros. (Magdoff, 1969, 30-64).

Por otro lado, desde el trabajo investigativo de Luis Kinosita, se rescata la mirada hacia la preparación estratégica utilizada por ambas partes dentro del conflicto. Se abordan los enfrentamientos desde la perspectiva marítima, definiendo objetivos y métodos utilizados para que finalmente Japón saliera victorioso. Además, se valora la influencia inglesa que aportó o posibilitó, como se plantea en la presente investigación, la superioridad de Japón sobre la potencia rusa; concluyendo que:

*“La victoria japonesa se debió principalmente a dos factores: en el ámbito de la guerra naval, debido al planeamiento previo por el cual la armada modernizó y amplió su flota, tomando como referencia el modelo inglés, no solo en nuevas doctrinas sino también para la construcción y diseño de sus acorazados”* (Kinosita, 2021, 78).

Ahora bien, desde un punto de vista completamente distinto a los anteriores, rescatamos a un historiador japonés, Ichikawa Shin-ichi, reflexiona acerca de una experiencia militar notable de la época por medio de su texto: “La Guerra Ruso-japonesa vista por Shiba Ryutaro el gran novelista histórico japonés”. Si analizamos de manera directa, su publicación es en torno a una novela -de experiencia real- por parte de un gran personaje japonés que vivió durante la época. Una de las grandes novelas históricas de Shiba Ryutaro: “Las nubes por encima de la pendiente”, quiso escenificar la Guerra ruso-japonesa que era considerada como una prueba de fuego para el Japón Moderno, luchando contra una gran potencia como era la Rusia Imperial.

Desde el punto de vista del autor y en base a sus investigaciones, en ese momento, pocos países en el mundo pensaban que Japón ganaría la guerra, por lo tanto, el choque de estos intereses comunes que tuvieron los japoneses con los rusos dio origen a uno de los conflictos menos esperados en el escenario mundial a comienzos del siglo XX. Esta prueba de fuego, que, en consecuencia, les dio la victoria total del conflicto armado sobre la Rusia Imperial permitió a ciertos militares japoneses crear un mito del ejército nacional como una especie de “armada invencible”, lo que permitió comportarse de manera arbitraria. En definitiva, el proceso de modernización de Japón desarrolló un recuerdo eterno en el país, una consolidación heroica y fascinante para los ciudadanos japoneses como del resto del mundo. De alguna manera, nadie creyó que podían ganarle a tal nivel a la Rusia Zarista de la época.

Por otro lado, y considerando lo significativo de la victoria de Japón sobre el Imperio ruso, Claudio Coloma desarrolla en su artículo: “La Guerra Ruso-japonesa y su efecto sobre el mundo periférico”, destacando la influencia de este triunfo en las zonas periféricas, visto como una esperanza y logrando el interés de intelectuales periféricos en ello, en el planteamiento de su investigación se menciona:

*“En efecto, la victoria de Japón sobre Rusia, en 1905, incidió en el pensamiento de varios dirigentes e intelectuales que pertenecían a pueblos que por ese entonces se encontraban dominados o influidos por las potencias imperialistas europeas, debido a que el resultado final del enfrentamiento bélico se interpretó como el triunfo de una nación periférica por sobre una nación perteneciente al centro”* (Coloma, 2014, 72).

Respecto a fuentes que complementan la investigación, se cuenta con una colección de fotografías de la guerra, publicadas por el periódico The Daily Mail de Londres en 1905; el libro tiene por nombre: “La guerra ruso-japonesa: una revisión fotográfica y descriptiva del gran conflicto en el Lejano Oriente”. Este registro visual permite observar los diversos ámbitos de vida durante la guerra; además incluye registro de los diferentes tipos de barcos y la flota naval del Imperio Ruso, y el poder militar en tierra de Japón, como sus soldados, caballos, geografía de lugar, entre otros.

#### **IV. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

El tema a tratar aplicado a la Guerra ruso-japonesa fue uno de los enfrentamientos más importantes que se desarrolló a comienzos del siglo XX, debido al impacto que tuvo a nivel mundial entre los años 1904 y 1905. El cual que se atribuye a los conflictos comerciales entre ambos países por el Asia Oriental y, por otra parte, de no menor importancia, las ambiciones territoriales que tenía cada uno de los países en conflicto por la provincia de Manchuria (actual provincia de China). Por tanto, la ambición, el honor y el prestigio se toman la zona bélica y dan por hecho la construcción de un enfrentamiento militar de alto nivel.

Es de trascendencia histórica el reconocimiento de la influencia que tuvo Gran Bretaña para la victoria sólida del Imperio Japonés contra Rusia, que fue una de las operaciones a destacar para analizar el desarrollo del conflicto. Ante ello, el peso -desde ya positivo- que generó Gran Bretaña en estos dos años de enfrentamientos, adquirió gran asombro frente a las autoridades chinas que fueron también vitales protagonistas de la historia contemporánea.

De este modo, varios escritores e historiadores, han logrado visibilizar los rasgos más relevantes y estratégicos de este período. Sin embargo, en base a la historiografía contemporánea, quisimos dar un giro, donde nos enfocaremos principalmente en los aspectos políticos y militares del conflicto armado entre los dos aglomerados poderosos. Sin dejar atrás, la conexión que existió entre Gran Bretaña y Japón, refiriéndonos a este último en particular a la transformación que tuvo Japón antes y durante el enfrentamiento contra el Imperio Ruso.

El estimado potencial que Japón adquirió después de la Era Meiji fue un antecedente esencial que dio paso al poderío militar y analítico que impulsó particularmente en la guerra del Asia oriental. En definitiva, el enfoque de la investigación reside en un círculo vicioso entre los tres países involucrados, por un lado, Rusia y, por otro, Japón con Gran Bretaña, siendo su sombra angular.

#### **4.1 Delimitación del problema**

El imperialismo fue uno de los fenómenos más potentes que se desarrolló a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, sin embargo, este simple concepto, un hecho histórico, dio el punto de partida en lo que fue conocida como la guerra ruso-japonesa entre 1904 y 1905. Es por esto que, las ambiciones imperialistas se dejaron llevar por el poder y las ansias de cada día en obtener más territorios en el mundo. Tanto así que Rusia y Japón comienzan el conflicto por no poder soportar la entrega de poder entre uno de ellos.

En base al presente trabajo de investigación, se considera como un ámbito político, a los procesos políticos que interactúan en un entorno histórico, que organizan una competencia por el poder entre los actores contingentes de cada época. Mientras que al referirnos al área militar lo podemos asociar directamente con los armamentos priorizados y un indiscutible ejército para la guerra, teniendo como finalidad defender la soberanía y la integridad militar del país en cuestión.

Es importante mencionar que, uno de los criterios que le dio un alto interés al trabajo de investigación fue el comprender los puntos activos de apoyo hacia Japón del momento, es decir, las ayudas externas que recibió durante el desarrollo del conflicto para la definitiva victoria de este país en el transcurso de tan solo un año.

## **V. OBJETIVOS**

### **5.1 Objetivo general:**

- Analizar la Guerra Ruso-japonesa de 1904-1905, por medio de la influencia, política y militar, de Gran Bretaña en el trayecto de transformación japonesa a lo largo del conflicto.

### **5.2 Objetivos específicos:**

- Comprender la era Meiji como punto clave de transformación japonesa y el gran poder que adquirió en la guerra.

- Demostrar la influencia que tuvo el imperio británico para la victoria de Japón en la guerra ruso-japonesa (1904-1905).

## **VI. HIPÓTESIS**

En la guerra ruso japonesa de 1904-1905 existió gran influencia tanto política como militar por parte del imperio británico a favor de Japón.

### **6.1 Justificación de la Investigación**

La presente investigación proporcionó reconocer los distintos aspectos operacionales principalmente por parte de Gran Bretaña a favor de Japón, sin dejar atrás la relevancia histórica del accionar del Imperio Ruso frente al conflicto del continente asiático. Desde ya, las áreas involucradas se deben al desenvolvimiento político y militar entre los protagonistas de la historia.

La investigación en cuestión está directamente relacionada con un análisis investigativo orientado a la recopilación de información de través de fuentes primarias como secundarias, teniendo por finalidad establecer analogías y poder comprender de mejor manera la influencia y participación de Gran Bretaña, a través de hechos históricos, de la Guerra ruso-japonesa de los años 1904 y 1905.

## **VII. METODOLOGÍA**

En lo que respecta al diseño de la investigación, el modelo utilizado en esta ocasión corresponde a un análisis investigativo de tipo cualitativo (recopilatorio), por ende, la metodología de estudio acordada es la recolección exhaustiva de datos que serán encontrados en fuentes primarias y secundarias, reflejado principalmente en fuentes escritas, con la finalidad de entregar una base sólida del trabajo investigativo.

Para ello se han establecido cuatro pasos, en primer lugar, se recopila información a través de la búsqueda de material como libros, artículos, trabajos investigativos e imágenes. Para ello se ha recurrido al acceso a recursos en la web y biblioteca.

En segundo lugar, se selecciona material que permita responder a la problemática planteada, además de establecer una base sólida y confiable de información. Para realizar la elección de material se establecen aquellos conceptos o hechos relevantes y cómo responder a ellos con la bibliografía necesaria, ya sea en su definición o teoría. Se consideran también aquellas fuentes o documentos específicos de la Guerra ruso-japonesa, es decir, desde lo general a lo particular. Para ello se tiene presente los objetivos generales y específicos y en cómo responder a ellos; así también referencias que sustenten la hipótesis de esta investigación.

En tercer lugar, se analiza el material seleccionado con el fin de llegar a conclusiones y nuevas interpretaciones, opiniones o deducciones sobre el tema. Es la reproducción de información a partir de la síntesis de documentos.

Finalmente, se elabora el presente trabajo investigativo, Anteproyecto y Tesis. La construcción de este permite generar conocimiento escrito respecto de un tema en específico, la Guerra ruso-japonesa.

## **CAPÍTULO 2:**

### **I. CONTEXTO MUNDIAL**

En el siglo XIX se desarrolló en Europa la ‘Era del Imperialismo’ en donde las grandes potencias en un afán de desarrollar al máximo sus competencias industriales y el sistema capitalistas fueron ‘conquistando’ territorios en diversas áreas de Asia y África. Con una especie de dominio muchas veces indirecto a través de tratados, protectorados. Las potencias conquistan y dominan territorios bajo una justificación de ‘misión divina’, mirada paternalista o el concepto de darwinismo social, en donde los territorios más evolucionados ya sea económica, cultural, social o políticamente se hacen ‘cargo’ de aquellos territorios desprotegidos, salvajes, incivilizados

Gracias al desarrollo de la Revolución Industrial se presentó en estos países un gran aumento en la producción, en donde se producía más de lo que la población requería, es por esto que las potencias adquieren la necesidad de buscar nuevos territorios, instalaban casas comerciales y sucursales de grandes casas comerciales. Por otro lado, las colonias eran abastecedoras de materias primas a bajo costo y, a su vez, consumidoras de los productos manufacturados.

Sin duda el Imperialismo en el siglo XIX tuvo profundas consecuencias de carácter negativo y positivo, respecto a estas últimas se pueden mencionar el gran avance en materias de salud desde la tecnología, vacunas, medicamentos, que permitió reducir los índices de mortalidad. También la necesidad de desarrollo dentro de las colonias para poder introducir los elementos traídos desde las potencias, como, por ejemplo, el avance en medios de transporte o infraestructura (Yévenes, 2021)

El deseo imperialista se encuentra fuertemente ligado al sentimiento nacionalista. Distintas son las tesis sobre el origen del nacionalismo, para efectos de este trabajo se plantea el paradigma modernista que “sostiene que son necesarias las estructuras de la sociedad moderna para la definición de una nación y, por lo tanto, para la consecuente aparición de

movimientos nacionalistas. De este modo, no se puede concebir el nacionalismo sin la formación de los Estados nación modernos en un contexto socioeconómico desarrollado (Romero, 2018, 19).

Respecto al proceso de industrialización, se puede hablar de un cambio de economía tradicional agraria a una inserta en una sociedad urbana liderada por la tecnología y las máquinas, siendo Inglaterra el país pionero en este proceso. A lo anterior, y de forma específica en este país, se habla de una transformación de técnicas y formas de organización del capitalismo industrial como un movimiento mundial; esto último, reflejado en una nueva idea divisora laboral entre regiones agrarias, abastecedoras de materias primas, y países industrializados (Kemp, 1979, 11-13).

*“No debe olvidarse este contexto histórico global. Él fue quien ocasionó la expansión colonial y las rivalidades imperialistas entre los países avanzados. Incesantemente y en mil formas distintas influyó en el proceso de industrialización. Con el tiempo, llevó al crecimiento de los movimientos nacionalistas y al deseo, por parte de las élites de antigua raigambre o reciente creación de los países subdesarrollados, de emular a los países avanzados por medio del descubrimiento del secreto del desenvolvimiento económico”* (Kemp, 1979, 14).

El contexto histórico global se presenta en una relación entre el nacionalismo, imperialismo y proceso de revolución industrial. Algunas conexiones claves entre estos son: la competencia económica y de recursos, que se origina en la Revolución Industrial en donde las potencias europeas agilizan la búsqueda de recursos en el extranjero, lo que contribuye al surgimiento del imperialismo; las naciones buscan expandir y controlar territorios. Por otro lado, el nacionalismo y expansionismo, las potencias ven su expansión territorial como una forma de demostrar poder y superioridad, bajo el nacionalismo también se excusan la conquista de territorios y creación de imperios.

Siguiendo en estos factores, la rivalidad entre naciones llevó a tensiones y rivalidades internacionales, que se tradujeron en la formación de alianzas; el nacionalismo exaltó las

tensiones entre naciones y el Imperialismo estaba en medio de disputas territoriales. Por último, la explotación de las colonias, en donde potencias imperialistas explotaban territorios para obtener materias primas, mano de obra barata y mercados para productos manufacturados.

En definitiva, se presentan tres fenómenos fuertemente ligados, que por aquellos años impulsaban la dirección que tomaban las naciones. La Revolución Industrial, el Imperialismo y el Nacionalismo fueron procesos que definieron a la sociedad y la forma en que esta se manejaba, aquel también se relaciona al sistema capitalista enfocado en abrir sus puertas a importaciones y exportaciones, es decir, a las transferencias de productos y capital entre países; además del ámbito cultural.

## ***II. JAPON EN SU PROCESO DE TRANSFORMACION ANTES DE LA GUERRA: ERA MEIJI***

La llegada de extranjeros a Japón a mediados del siglo XIX no hizo más que apresurar el decaimiento del Shogunato Tokugawa, que instauró de inmediato una renovación completa en la sociedad japonesa, desde todos los ámbitos. La conocida restauración Meiji (1868-1912), se reflejó en la restauración del poder político en el trono imperial de Japón, esto llevó a un sinnúmero de innovaciones significativas que generaron un cambio social, cultural, político, pero sobre todo militar, que ayudará a la conciencia expansionista de los nipones hacia el Asia Oriental (Fernández, 1971, 341).

La proyección del nuevo gobierno imperial apresuró el futuro de Japón, frente a las guerras, victorias y ganancias contra China a finales del siglo XIX y contra Rusia a partir de 1904-1905, este último siendo nuestro foco de investigación. Su conciencia de expansionismo hacia el Asia Oriental a principios del siglo XX dio a conocer el potencial político y militar en que se identificó Japón durante el Guerra contra Rusia. Para lograr el objetivo de contextualizar la posición en que Japón se presenta frente a este conflicto, se ha investigado a partir del año 1868, con el fin de destacar la importancia de la Restauración

Meiji y los cambios que fueron aplicados desde entonces por las autoridades japonesas con el fin de renovar la nación en pos de un mejor posicionamiento ante el mundo.



*Tokugawa Iemitsu, gobernó Japón en el Período Edo (1603-1868).*

**Fuente:** <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-21040/tokugawa-iemitsu/>.  
Consultado el 07 de diciembre del 2023.

*“El gobierno Tokugawa fue sustituido por la oligarquía que, en 1868, proclamó el comienzo de la nueva era del emperador Meiji, se iniciaría un repaso de los antiguos usos e instituciones y una reforma de los mismos” (Misiko, 2000, 101). La Era Meiji da su inicio en el año 1868, posterior a el fin de periodo Edo (1603-1867) y el Emperador Komei Tenno; el nuevo Emperador proclamado fue el hijo de Osahito, Mutsuhito. A pesar de ser proclamado el joven líder, se entreveía la influencia de los Clanes Satsuma-Choshu, quienes a través del emperador podrían llevar a cabo las nuevas ideas que deseaban implementar en el territorio “en un principio el liderazgo estuvo en manos de Saigo, Okbo y Kido “los tres grandes” responsables de la Restauración Meiji” (Misiko, 2000, 102).*



*Emperador Meiji Tenno o Mutsushito.*

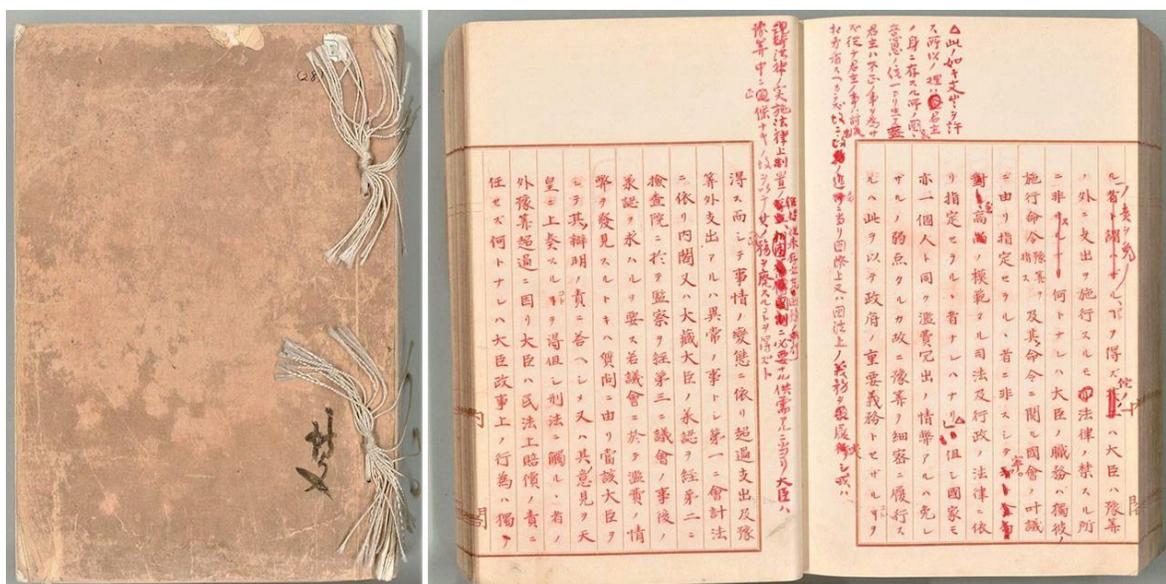
**Fuente:** <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mutsuhito.htm>.

*Consultado el 07 de diciembre de 2023.*

Los responsables de la Restauración Meiji fueron líderes políticos, que, en primera instancia, insistieron en establecer al Emperador como una figura de respeto y central en el nuevo gobierno imperial que se quería establecer en el territorio. La principal idea que los nuevos líderes debían implementar tenía relación a la obediencia al emperador, traspasar a la población el origen divino del mismo, es decir, una nobleza hereditaria, y la unidad territorial que desde este se expande (Misiko, 2000, 102)

La Era Meiji significó en Japón y en el mundo un hecho inédito, pues esta fue la base para su futura condición de Imperio. Durante este período Japón sufrió un sin fin de cambios en todos sus ámbitos, es decir, político, económico, social y cultural. Un hecho importante y ligado al aspecto político, es el establecimiento de una Constitución, que sería un gran hito para dar paso a un gobierno constitucional, dejando atrás el periodo feudal (Misiko, 2000, 109)

La Constitución Meiji fue el documento que estableció las bases de las reformas que se estaban llevando a cabo, en ella se buscó fusionar las políticas occidentales con las ideas japonesas tradicionales. “Para preparar este borrador, en 1882, partió para Europa con el fin de conocer directamente las constituciones europeas (...) Pusieron sus miras en la Alemania de Bismarck” (Misiko, 2000, 110). Se introdujeron cambios administrativos reforzando el sistema imperial y la posición de la oligarquía, por ejemplo, en 1885 se sustituye el Consejo de Estado por un sistema de gabinetes al estilo occidental, se constituye el Ministerio de Asuntos Internos Imperiales y la oficina de Lord Guardián del Sello Privado. Finalmente, el borrador de este documento conto con la aprobación del Consejo Privado y se promulgó el día 11 de febrero del año 1889. En cuanto a otros cambios, las autoridades optaron por seguir el sistema jurídico occidental, inspirándose en el modelo francés (Misiko, 2000, 111)



Versión enmendada del borrador constitucional tal como quedó en marco de 1888.

Fuente: <https://www.nippon.com/es/japan-topics/b06912/>.

Consultado el 07 de diciembre del 2023.

Otras reformas políticas implementadas fueron la eliminación de los dominios feudales existentes (han), en donde, ceden sus propiedades, en marzo de 1869, fueron traspasadas al Estado, es por ello que a principios de 1870 el gobierno ya tenía poder sobre

270 dominios han. Por otro lado, las instituciones feudales fueron suprimidas y se crearon nuevas instituciones inspiradas en el modelo occidental (Misiko, 2000, 104).

También, los gobernantes eran designados por el emperador, siendo principalmente aquellos hombres que cedieron sus tierras, además, procedentes de la antigua oligarquía, se consideran también a aquellos hombres pertenecientes del estamento samurái pues contaban con amplia formación militar. Por último, se produce un cambio en la estructura social, dejando atrás el sistema estamental y poniendo en práctica esta nueva sociedad basada en igualdad ante la ley (Misiko, 2000, 95)

En cuanto al ámbito militar, antes de la revolución Meiji los deberes militares correspondían a la clase de los samuráis; pero con las nuevas reformas que se implementaban en el territorio, el gobierno crea un “nuevo” ejército moderno de tierra y mar. El ejército se formó con guerreros de los principales han: Satsuma, Choshu y Tosa, y se volvió entonces al servicio militar obligatorio en el año 1873, pues esta era la única forma de crear un ejército fuerte. El encargado de diseñar el nuevo ejército fue Yamagata Aritomo, quien se inspiró en el ejército prusiano, que hacía poco había derrotado a Francia en la guerra franco-prusiana (Misiko, 2000, 97)



*Yamagata Aritomo, soldado y primer ministro japonés después de regir la Constitución Meiji y encargado de diseñar en nuevo ejército en Japón.*

**Fuente:** <https://www.britannica.com/biography/Emmanuel-Macron>. Consultado el 07 de diciembre del 2023.

Se crea una división dentro de las fuerzas armadas: la marina; al ser una nueva fuerza, Japón tuvo que adquirir sus primeras armas desde Gran Bretaña, siendo así en el año 1875 cuando se compran tres acorazados, es por esto último, que el modelo que sigue la armada se relaciona estrechamente al estilo británico (Misiko. 2000, 115)

Este nuevo ejército, y la obligatoriedad del mismo, tuvo como consecuencia la eliminación de diferencias de clases entre plebeyos y samuráis; aunque en primera instancia los únicos que prestaron los 3 años de servicio obligatorio fueron los campesinos y sus hijos, pues estos no poseían educación superior, no pagaban impuestos ni eran cabecilla de familias; lo que era una condición para no prestar este servicio obligatorio. En 1882 se promulgó la Orden Imperial de Soldados y Marineros que sostenía: *“la protección del Estado y el mantenimiento de sus poderes depende de la fuerza de las armas... nunca os dejéis arrastrar por las opiniones más recientes ni os inmiscuyáis en política; cumplid más bien con vuestro deber vasco de lealtad simplemente con el corazón”* (Misiko, 2000, 115).

El poder y la importancia de la milicia se fue interiorizando en los nipones a través de distintas formas, por ejemplo, la Constitución indicaba que era deber de los japoneses, apoyar y servir en la armada o el ejército, así como también pagar los impuestos correspondientes que en su mayoría iba dirigido a la milicia. Estos cambios buscan la creación de una milicia moderna, en donde el ejército siga el modelo prusiano y la armada se base en el modelo del Reino Unido (Martínez, 2016, 12).

Militarmente hablando, Japón aprendió rápidamente como pelear al estilo occidental con armas modernas y una armada seleccionada. Prueba de ello fueron los territorios ganados en la guerra contra China, en donde este país tuvo que pagar una enorme indemnización a Japón incluyendo Taiwán y la península de Liaotung y el sureste de Manchuria. Estas últimas fueron aquellas que despertaron el interés de un enemigo inesperado: el Imperio Ruso. (Laborde, 2011, 122)

El Japón contemporáneo constituye un caso único, pues la vieja civilización se abre a elementos de occidente, llega con tardanza al proceso de revolución industrial; adquiere un ritmo acelerado y se convierte en potencia económica, política y militar. Los rasgos definitorios de la transición nipona son, entre otros, la combinación de revolución-tradición, representa un regreso a la tradición perdida, la restauración del poder sacral en las emperadoras, En Japón se experimenta en un corto período de tiempo lo que en Europa se gestó en un siglo. Resistencia a la pérdida de personalidad nipona (Fernández, 1971, 335).

Por otro lado, en el ámbito económico se forma la idea y estrategia “Fukoku–Kyohei”, la cual significa “Enriquecer el país, fortalecer el ejército”, para ello se busca implementar un modelo capitalista que logre involucrarse en lo que sucedía en las economías del exterior, que como se menciona anteriormente, llevaban un camino recorrido en cuanto a aspectos económicos se refiere; pues hay que considerar lo grandes avances industriales y tecnológicos que se producen con el proceso de Revolución Industrial (Zapata, 2020, 21)



*Caricatura de la estrategia “Fukoku kyohei” implementada durante la Era Meiji en Japón. Esta política, también conocida como la estrategia de “enriquecer el país y fortalecer el ejército”, llevó a Japón a modernizarse durante esta época.*

**Fuente:** <https://www.globaltimes.cn/page/202106/1225204.shtml>. Consultado el 07 de diciembre del 2023.

Durante la Era Meiji se dio vital importancia a la educación, pues es a través de esta en donde se pueden establecer las bases “valóricas” por las que se dirigiría la nación, además de integrar a Japón en la Edad Moderna. Es por esto que se crea el “Decreto Imperial sobre la Educación”, que tiene por autores a Inoue Kowashi y Motoda Nagazane. En 1890 este documento fue distribuido en las escuelas con el fin de interiorizar los principios en la población. Es por ello que un factor importante que permitió el surgimiento del expansionismo fue sin duda el proceso de consolidación del nacionalismo nipón. Porque a partir de la restauración del poder imperial en Japón los textos escolares comenzaron a reemplazar a los personajes occidentales por figuras virtuosas del confucionismo y valores del sintoísmo, como también la aparición de la bandera japonesa en los encabezados de cada capítulo de los textos oficiales:

*“Esta era le dio las bases a Japón para convertirse en un Estado fuerte, con una economía capitalista, un ejército poderoso, una educación nacionalista y grandes avances en infraestructura, industrialización y tecnología, permitiéndole al país del sol naciente*

*hacer contrapeso a las potencias ya existentes en la región y fortaleciendo la idea de expandir su poderío fuera de sus fronteras” (Martínez, 2016, 10).*

### **III. RUSIA: UN AÑO ANTES DE TODO**

Desde el siglo XIX, el imperio ruso siempre tuvo un poder dominante y fuerte como país y nación a través de la figura del Zar o en denominaciones más clásicas, un Rey. El poder del Zar estuvo marcado un largo periodo de tiempo por la Dinastía de los Romanov, pasando por varias generaciones, hasta llegar al Zar Nicolás II, quien marcó definitivamente un antes y un después en la historia del imperio ruso. Este último, cabe recalcar que no eran un Imperio completamente desarrollado, sin embargo, ya se estaba dando el pase hacia la industrialización, debido a que se admiraba la cultura y los adelantos de Europa. Queriendo llevar la vida rusa por medio del progreso e industrialización en el país, con la finalidad de poder salir, sin lugar a dudas, del despotismo del gobierno, la ignorancia y la miseria de las masas (Poljak, 2021, 15)



*Nicolás II, el último Zar de Rusia.*

**Fuente:** [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/nicolas-ii-ultimo-zar-rusia\\_15812](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/nicolas-ii-ultimo-zar-rusia_15812). Consultado el 07 de diciembre del 2023.

Nicolás II se había convertido en zar en 1894. Un giro fundamental en los acontecimientos se produjo cuando, diez años después a principios de 1904, estalló la guerra entre Rusia y Japón, “*en un marco caracterizado por la existencia de una clase obrera propensa a la huelga, un campesinado empobrecido, un extenso desprecio por la ley, una constante hostilidad política y una intelligentsia estudiante, liberales y profesionales distanciadas del gobierno*” (Taibo, 1999, 21).

Por consiguiente, comenzado directamente el siglo XX la historia y trascendencia del Imperio Ruso comienza a cambiar, debido a que a partir de 1901 hasta 1903, surgen una serie de manifestaciones, huelgas e inquietudes que alteran y potencian a la clase obrera y el campesinado. Esto dará paso al contexto político del país, donde se destaca principalmente el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, que fue fundado en el año 1898 pero tomó mayor posición e importancia a comienzos del siglo XX. Este partido dio lugar a una polarización de tendencias revolucionarias que se oponían concretamente a la autoridad zarista.

Es decir, el partido en el año 1903, a un año del comienzo de la Guerra contra Japón, se dividió en dos facciones políticas, quienes se disputaban un camino hacia la revolución. Lo cual explica que, en este caso, la figura del Zar se iría debilitando cada vez más. Ambas facciones eran del mismo partido y de carácter socialista: Estas facciones que surgen son divididas en dos, por un lado, se encuentran los Mencheviques, liderado por Yuli Márto, quienes seguían las ideas marxistas tradicionales y, por tanto, querían transformar la sociedad de manera gradual, en otras palabras, convertir el zarismo hacia una sociedad industrial, burguesa y democrática, que posteriormente, con el paso del tiempo evolucionaría al socialismo (Taibo, 1999, 21)



*Yuli Márto, revolucionario socialista ruso que llegó a ser líder de la facción menchevique.*

**Fuente:** [https://sucepedia.fandom.com/es/wiki/Yuli\\_M%C3%A1rtov](https://sucepedia.fandom.com/es/wiki/Yuli_M%C3%A1rtov). Consultado el 07 de diciembre de 2023.

Mientras que, por otro lado, se encontraba la tendencia de los nombrados Bolcheviques, siendo el líder Vladimir Lenin, quienes reclamaban una transformación directa, radical e inmediata de la sociedad que llevaba derechamente a establecer el socialismo en Rusia, a través de la “dictadura del proletariado”, donde deseaban crear un tipo de gobierno centralizado, en el que un único partido asumiría el poder pleno de la única clase dominante, el proletariado, con el objetivo de socializar los medios de producción:



Vladimir Lenin, político, revolucionario y líder comunista ruso de los Bolcheviques.  
**Fuente:** <https://humanidades.com/bolcheviques-y-mencheviques/> Consultado el 07 de diciembre de 2023.

Tal como menciona Carlos Taibo, en su libro “*La Unión Soviética. El espacio ruso-soviético en el siglo XX*”, lo siguiente:

*En los primeros años del siglo XX habían salido a la palestra tres transformaciones políticas que exigían cambios sustanciales: mientras los socialistas revolucionarios - herederos de los populistas- estimaban que la revolución que se anunciaba debía ser encabezada por los campesinos, los socialdemócratas le otorgaban ese privilegio al ascendente proletariado, y los liberales – partido de los Kadeti o <<kadetes>>- se contentaban con reclamar una constitución que pusiese coto a los excesos del zarismo. Desde 1903, los socialdemócratas se hallaban divididos, por añadidura, en dos facciones, el menchevique y la bolchevique, que reflejaban proyectos políticos bien distintos. La primera mostraba una inequívoca confianza en la espontaneidad y se inclinaba por formas organizativas abiertas, aun en detrimento del grado de dirección y control que sobre ellas pudiese ejercerse. La segunda, en cambio, era recelosa de la acción espontánea, preconizaba una organización férrea y jerarquizada, con objetivos claramente establecidos o dirigida por un pequeño grupo de revolucionarios profesionales” (Taibo, 1999, 20)*

Estos problemas internos del país, se convirtieron en la punta del Iceberg para el Zar Nicolás II del Imperio Ruso, debido a que en un contexto internacional del momento se encontraba en discusión con el Imperio Nipón (japonés) y conflictos territoriales con China. Por lo tanto, estos tres países se encontraban en disputa directa, que atormentaba y, a la vez, enriquecía el poderío y expansionismo que Nicolás II quería para su Imperio (Poljak, 2021, 27)

A partir del siglo XIX, como ya habíamos mencionado, en Rusia el Zar ostentaba aún el poder absoluto y en este caso de Nicolás II eso era un problema. Debido a que los asuntos del Estado no eran lo suyo, que se reflejaba en la excesiva confianza (sin tener en vista de la realidad de su Imperio) que tuvo para enfrentar cualquier conflicto tanto interno como externo, en este último caso, se reflejará en un ejemplo claro y concreto que fue la Guerra Ruso-japonesa, que daremos a conocer más adelante (Abel, 2023).

El Imperio de los Romanov no había abordado con vital firmeza el camino de la modernización, por lo tanto, su crecimiento industrial era escaso e iba en declive. Pero, la Rusia Zarista, siguiendo su inercia, buscaba una propia justificación a los propios ojos del pueblo por medio de guerras victoriosas. Es por ello que, la mirada expansionista se fue dando con mayor profundidad e interés, pero, esta vez, no tenían una mirada expansionista hacia el Oeste y el sur europeos, sino que sus miradas iban directamente hacía Oriente. El Imperio Japonés tenía la misma dirección. Esto se convierte en un punto clave y decisivo al momento de analizar nuestro trabajo de investigación. (Poljak, 2021, 19)

Por ende, para el Imperio Ruso, los nipones, se convirtieron en un rival imprevisto en Oriente. Es más, confiaban tanto en sus capacidades militares del Imperio, que al ejército japonés dejaron de mostrarle interés-en un inicio-. Para contextualizarlos más con respecto al Imperio Japonés y su relación con el progreso ruso, Japón entre los años 1894-95, entró en conflicto con China, que fue conocida históricamente como la Guerra chino-japonesa, donde se derivó el choque de intereses entre ambos países sobre Corea. Como consecuencia directa fue, la victoria rápida y eficaz de los nipones sobre China, esto en particular alarmó a las

potencias occidentales, sobre todo al Imperio Ruso. Debido a que, como se mencionó anteriormente, Rusia no esperaba que el Imperio Japonés fuera una competencia en la región. (Poljak, 2021, 26)

La potencia japonesa, tras la victoria en la guerra con China, ponía en juego Manchuria (actual territorio chino) y la península de Liaotung. Sin embargo, esta última fue anexada de Japón debido a demandas e influencias externas en el tratado definitivo entre China y el Imperio Japonés. Por lo que, los nipones lo vieron como un acto humillante ante todo el continente. Por ende, este territorio conflictivo, se vuelve un caso de interés para el Zar Nicolás II y el ejército rojo, dado que, a finales del siglo XIX, los rusos dieron a conocer su interés e intenciones en la península. Y, es aquí donde viene lo interesante de la historia rusa, dado que esta impuso directamente al gobierno chino un acuerdo por el que obtenía la concesión completa de la Península de Liaotung que se encontraba en disputa durante aproximadamente 25 años y, además, el acuerdo era completamente prorrogable. Es por ello que, el Imperio Japonés, tras la humillación ocurrida 2 años atrás frente a China, consideró que un enfrentamiento contra los rusos era muy probable (Poljak, 2021, 29)



*Mapa de Manchuria en 1904”.*

**Fuente:** <https://www.britannica.com/place/Manchuria>. Consultado el 08 de noviembre de 2023.

En un artículo web del historiador ruso Nicolás Poljak, que tiene como título: *“La apuesta del Zar: La Guerra Ruso-japonesa (1904-1905) y la derrota del Ejército Imperial Ruso en la Batalla de Mukden”*. Tal como dice su nombre lo indica, la apuesta del Zar establece las intenciones que tenía el Zar Nicolás II de preservar para el Imperio Ruso el status de gran potencia internacional, así como su presencia estratégica en el Lejano Oriente. Sin embargo, no todo era lo que parecía, dado que a medida que avanzamos en el artículo se mencionaban distintas razones por las cuales se iba debilitando el Imperio Ruso cada vez más, en otras palabras, las tácticas estratégicas no fueron de gran nivel para preservarse como la potencia internacional de la cual el Zar Nicolás II quería encajar. Siguiendo esta misma línea, bajo la mirada del artículo en cuestión, Nicolás Poljak menciona lo siguiente:

*“A las ansias de un imperio que, aun sacudido por la conflictividad política y social, buscaba preservar a toda costa su posición hegemónica en el plano internacional, se sumaba un prometedor desarrollo económico e industrial que, aunque quizás aún incipiente, prometía ser la base material que pudiera garantizar dicha hegemonía. Parecía haber, por lo tanto, motivos más que suficientes para temer a la proverbial aplanadora rusa”* (Poljak, 2021, 20).

En base a ello, el Zar de Rusia de ese entonces deseaba conservar su hegemonía en todos los ámbitos y posicionarse como uno de los más poderosos en el mundo, sin embargo, a pesar de la cantidad de personas y soldados que tenía a su disposición, cantidad no era calidad. Es más, aparece un nuevo concepto antes de los años del conflicto, que es denominado por Nicolás Poljak, como la *aplanadora rusa*, mencionando lo siguiente:

*“Sin embargo, al centrarse el foco en el plano eminentemente militar, este concepto de la aplanadora rusa, tan omnipresente entonces, no puede sino ser matizado. Aunque efectivamente enorme en cuanto a la cantidad de efectivos (más de un millón en tiempos de paz, no podían ser transformados en 3,5 millones a ser movilizados en caso de guerra), el ejército zarista demostraría pronto sus falencias en aspectos fundamentales, tales como relacionados tanto a la conducción como a la logística, el armamento y el entrenamiento de soldados”* (Poljak, 2021, 20).

De esta manera, el imperio ruso se veía claramente como una aplanadora rusa, haciendo referencia a su tan grande ejército, que podría batallar contra cualquier otra potencia, digno de enfrentarse. Pero, tenían deficiencias en la base del iceberg, el entrenamiento y conducción de soldados. A este respecto, el historiador Allan K. Wildman ha llegado incluso a afirmar que el Ejército era una institución íntimamente ligada a la monarquía y a la preservación de la autocracia zarista, en un Imperio al que pocas cosas más mantenían realmente unido (...) El soldado ruso era en primer lugar un campesino, cuyas inquietudes e intereses le unían a ese mundo rural que nunca abandonaba por completo, y le separaban de las aspiraciones de los aristocráticos (y muchas veces poco profesionales) generales empeñados en la conservación de la autocracia y de su propio status. (Wildman, 1980).

Es por ello que, a pesar de tener una extensa cantidad de soldados en su ejército rojo, no era posible brindar una calidad óptima que defendiera al Imperio a tal nivel de poseer el puesto de potencia internacional. Debido a que la mayoría de los soldados eran rusos campesinos que no tenían formación profesional detrás y, por otro lado, la otra cantidad de soldados constaba de oficiales que solo se mantenían en el puesto debido a la territorialidad de las fuerzas armadas y el mantenimiento de una autocracia zarista dentro del ejército como tal. Por lo tanto, las preparaciones y conducciones de los soldados no eran las necesarias para el objetivo principal militarmente hablando; ser uno de los ejércitos más fuertes y poderosos del Asia:

*“En definitiva, el Zar Nikolái Aleksandrovich Romanov, o simplemente, Nicolás II, fue el hombre a quien la historia colocó al frente del destino del Imperio Ruso en los que serían sus últimos años, y sin lugar a dudas, los más turbulentos. Sea como fuere, y sin pretender entrar en debate acerca de la personalidad del último Zar de Rusia, basta aclarar que Nicolás II, realizó durante su reinado las que podríamos considerar dos grandes apuestas, por así llamarlas, por demás arriesgadas, con el objetivo último de salvaguardar tanto la continuidad de la autocracia en el seno del Imperio Ruso, como la posición de prestigio y hegemonía del mismo en cada vez más complejo y peligroso contexto*

*internacional del siglo XX. Siendo la apuesta más importante -dentro del foco de investigación- y una de las más riesgosas la que llevó a Rusia a enfrentarse, en 1904, con aquella nueva y advenediza potencia que se alzaba en Oriente: el Imperio del Japón”* (Poljak, 2021, 15).

Es más, es esta Gran batalla -la guerra ruso-japonesa- una de las que definirían la derrota del Imperio Ruso a manos de su tan subestimado adversario, pero que a la vez mostraría, en forma premonitoria, el rumbo que seguirían de allí en más batallas libradas entre los ejércitos de las grandes potencias en la era en que la técnica, se convertiría en la dueña y señora de los campos de batalla (Poljak, 2021, 16)

#### **IV. GRAN BRETAÑA COMO FUENTE DE PODER Y PRESTIGIO**

El imperialismo dio lugar a una de las futuras potencias con más poder en Occidente, Gran Bretaña. Y es este último quien se convierte en protagonista completamente clave para la investigación, donde lo miraremos como un aliado firme directamente con el Imperio japonés. Es por ello que el primer acercamiento que surgió entre ambos imperios fue a mediados del siglo XIX, el 14 de octubre del 1854, cuando se firma el “Tratado de Amistad Anglo-japonés”, que es descrito como el primer tratado entre Gran Bretaña y el Imperio de Japón, en ese entonces bajo la administración del shogunato Tokugawa. Como resultado del tratado, los puertos de Nagasaki y Hakodate se abrieron los barcos británicos, y a Gran Bretaña se le otorgó el estatus de nación más favorecida con otras potencias occidentales (Tratado de Amistad, 1854).

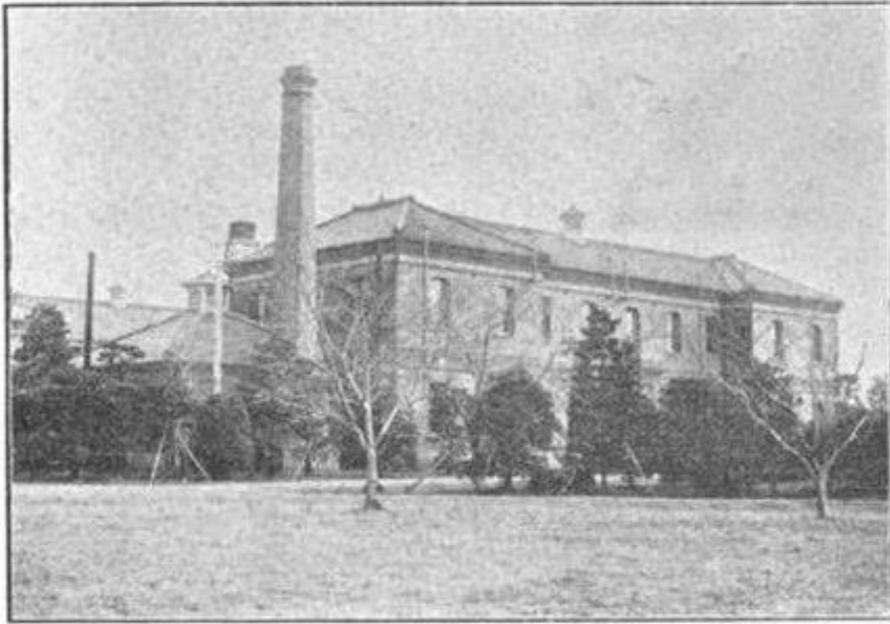
De este modo, Gran Bretaña entra en lazos definitivos con el Imperio japonés en torno a las vías navales, dado que desde 1854 podrían circular barcos británicos en las costas de Japón o, en otras palabras, los puertos se abrieron al círculo británico a mediados del siglo XIX. Sin embargo, las nuevas relaciones no llegan hasta aquí, sino que siguieron estableciéndose nuevos lazos entre ambos imperios a lo largo del siglo XIX y comienzos del siglo XX, sobre todo, dos años antes de que se diera comienzo a la Guerra Ruso-japonesa, en la que Gran Bretaña tuvo participación indirecta en el conflicto que más adelante se dará a conocer (Hobsbawm, 2016, 158)



*“En 1889 la prensa británica reflejaba la inquietud que producía el hecho de que, en la expansión de los Imperios británico, ruso y japonés, éstos hubieran entrado en contacto directo en el Extremo Oriente... En Gran Bretaña, por su parte, a la construcción por los rusos del ferrocarril Trans-caspiano, que percibían como amenaza a sus intereses en Asia Central, ahora se sumaba el gran siberiano, amenazándolos en el Extremo Oriente”* (Thauby, 1991, 400).

Antes de dar comienzo al tratado más relevante del siglo XX entre el imperio británico y el imperio japonés, daremos a conocer ciertas prácticas que fueron fundamentales en el ejército y profesionalismo de los nipones donde surgió apoyo definitivo por parte de los británicos a las armadas japonesas. Y es así como Patricio Alonzo, estudiante de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, define en su trabajo que tiene como título “Identificación y análisis de los elementos del diseño operacional que influyeron en el desarrollo de la guerra ruso-japonesa de 1904-1905”, que:

*“Japón crea en 1870 el “Colegio de Entrenamiento Naval”, luego renombrado “Escuela Naval Imperial”. Entre sus primeros cadetes se contó a Heihachiro Togo, quien integró un selecto grupo de cadetes enviados a Gran Bretaña con la finalidad de incorporar los vastos conocimientos de la Escuela de la Armada Real. Para ese entonces, las buenas relaciones entre los gobiernos de Japón e Inglaterra le permitieron a Mutsushito la creación de una marina moderna, adquiriendo varias naves de guerra en dicho país, además del invaluable asesoramiento de los marinos ingleses”* (Alonzo, 2018, 4)



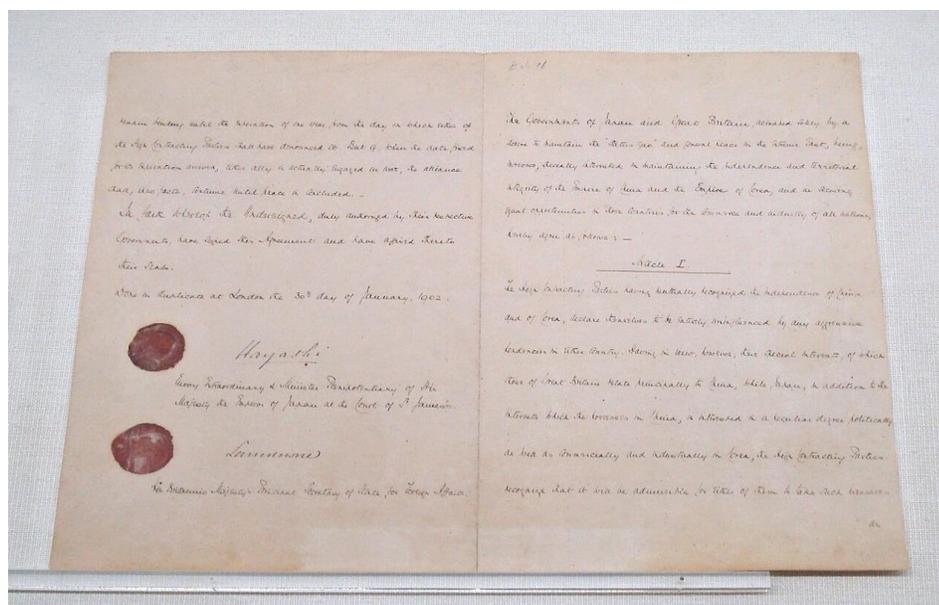
*Colegio Naval Imperial Japonés, escuela establecida para entrenar oficiales de línea para la Armada Imperial Japonesa.*

**Fuente:** [https://hmn.wiki/es/Imperial\\_Japanese\\_Naval\\_Academy](https://hmn.wiki/es/Imperial_Japanese_Naval_Academy). Consultado el 08 de noviembre del 2023.

Es aquí donde se reflejan los inicios de un lazo definitivo por parte de ambos imperios en juego, dado que debido a esta colaboración de la armada y la marina el imperio japonés encontró apoyo legal y firme con una de las potencias occidentales más importantes entre el siglo XIX y siglo XX. Lo que daría lugar al fortalecimiento de las prácticas, técnicas y armamentos que serían vitales en posteriores enfrentamientos, sobre todo, contra Rusia, uno de los principales enemigos directos de ambos imperios. Por lo tanto, Gran Bretaña años antes de la guerra ruso-japonesa de 1904, brindaría apoyo “indirecto” para el reforzamiento y mejoramiento de los japoneses en movimiento de guerra, ya sea aérea, terrestre o por medio de la vía naval.

*“Japón tenía un aliado muy importante: el Reino Unido de Gran Bretaña. Si bien, hasta el momento no tenían tratados militares de cooperación en caso de guerra, los japoneses habían adoptado la doctrina marina inglesa y le habían adquirido numerosos buques. Además, otras estrategias sectoriales del emperador aunaban esfuerzos con esa potencia europea” (Alonzo,2018, 10)*

Hasta ese momento Gran Bretaña y el Imperio japonés confeccionaban poco a poco una red de apoyo mutuo indirecto, a través de la ayuda prestada en técnicas y formación de soldados para preparación de futuros conflictos. Sin embargo, dos años de que comenzara el conflicto entre el Imperio japonés y ruso, Gran Bretaña firma junto al emperador japonés una nueva alianza, más conocida como “Alianza anglo-japonesa de 1902”, la que fue firmada el 30 de enero del mismo año en Londres. Esta vez, al tratarse de una alianza, se describe como un acuerdo de “colaboración militar” entre ambas potencias, en principio con cinco años de vigor, es decir, duraría aproximadamente hasta 1907, en la que ambos países se comprometían a permanecer neutrales si alguno de ellos se veía envuelto en una guerra con un tercero. Pero si uno de ellos se veía envuelto en una guerra contra dos enemigos, el otro debía acudir en su auxilio (Alianza Anglo Japonesa, 1902)



*Alianza Anglo-japonesa, 30 de enero de 1902.*

**Fuente:** [https://hmn.wiki/es/Anglo-Japanese Alliance](https://hmn.wiki/es/Anglo-Japanese%20Alliance). Consultado el 10 de noviembre del 2023.

Dentro de este contexto, la alianza hecha entre ambos países, reconocía sus respectivos intereses en China. Además de que el Reino Unido también admitía los intereses japoneses en Corea. Sin embargo, se involucra un tercer protagonista, el imperio ruso. Debido

a que este igual tenía sus intenciones en China y en Corea, lo que generaría un dolor de cabeza para Japón y Gran Bretaña más adelante.

Esta alianza se renovó 3 años más tarde, en 1905, durante el último año de enfrentamiento entre el imperio ruso y japonés. La renovación de esta es para determinar que ambos se auxiliarían mutuamente si eran atacados por otro país. Por lo que viendo el año de renovación -1905- Reino Unido puede brindar ayuda al imperio aliado en la Guerra Ruso-japonesa debido a que aún seguían su conflicto latente (Alianza Anglo-Japonesa, 1902).



2Punch cartoon (1905), acompañado de una cita de Rudyard Kipling que apareció en la prensa británica después de que se renovara el tratado de 1905, ilustra la luz positiva que el público británico veía en la alianza.

**Fuente:** [https://hmn.wiki/es/Anglo-Japanese Alliance](https://hmn.wiki/es/Anglo-Japanese%20Alliance). Consultado el 10 de noviembre del 2023.

De esta forma, la Alianza anglo-japonesa dejó en claro que desde un principio el Reino Unido nunca ayudaría a Japón en caso de un enfrentamiento de éste con los Estados

Unidos. Japón, por su parte, no se metería en una guerra europea. Sin embargo, Rusia como era de fuera del contexto europeo, podía generar -Reino Unido- una influencia militar, naval y estratégica de apoyo hacia el imperio japonés que se encontraba en conflicto directo contra el Imperio Ruso entre 1904 y 1905 (Alianza Anglo-Japonesa, 1902)

El sitio web <https://history-maps.com/es/story/Meiji-Era/event/Anglo-Japanese-Alliance> hace referencia a dicha alianza mencionando que:

*“La principal amenaza para ambos lados procedía de Rusia. Francia por tanto estaba preocupada por la guerra con Gran Bretaña y, en cooperación con Gran Bretaña, abandonó a su aliado, Rusia, para evitar la Guerra Ruso-japonesa de 1904. Sin embargo, Gran Bretaña se puso del lado de Japón lo que enfureció a Estados Unidos”* (Alianza Anglo-Japonesa, 1902)

A pesar de que Estados Unidos dio a conocer su incomodidad ante tal situación, Gran Bretaña seguía teniendo una estrecha relación diplomática y militarmente hablando con el imperio japonés. Es más, los tratados ligados entre ambos imperios durante el siglo XX, siguieron activos hasta después de la guerra ruso-japonesa que terminó en 1905 (Alianza Anglo-Japonesa, 1902)

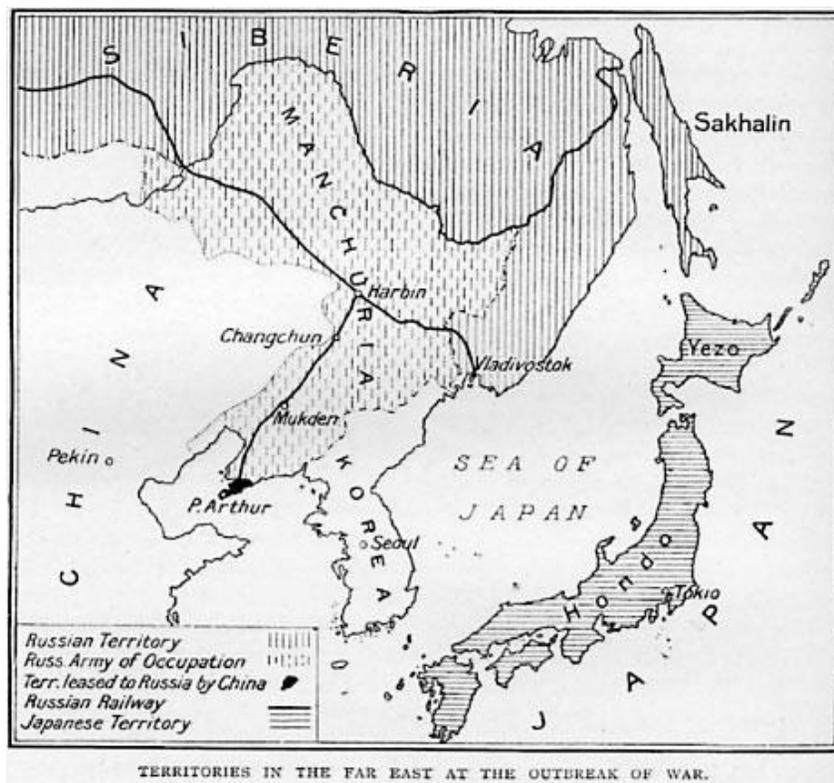
Es por ello que, lo anterior demuestra la participación que tuvo el imperio británico a lo largo de los años, a partir del siglo XIX, se mantuvo directa e indirectamente presente y ligado a la historia del imperio japonés durante la época Meiji. Lo que dio lugar a catalogarse como una fuente de poder en el plano internacional y, al mismo tiempo, una fuente de poder, conocimiento e inteligencia militar hacía el emperador japonés de la nueva era, Mutsuhito; quien articuló sus estrategias y tácticas en el plano británico y supo establecer fuertes vínculos entre los dos imperios (Hannig, 2016, 78)

En definitiva, la presencia del imperio británico desde antes de la guerra en cuestión, se visibilizó a través de los tratados y alianzas que se fueron asociando a lo largo del tiempo, entre el siglo XIX y siglo XX, donde las consideraciones militares y políticas han dado un fortalecimiento en particular para lo que se aproxima desde Europa hasta el Lejano Oriente.

## CAPÍTULO 3:

### I. ANTECEDENTES DE LA GUERRA:

A finales del siglo XIX, China sella su alianza con Rusia al negociar el uso de la base militar Port Arthur, la cual fue despojada de las manos de Japón mediante presiones europeas al finalizar la guerra con China. Mientras que, el imperio británico se encontraba desconforme con la aparición repentina de la nación siberiana en la región oriental ya que podía interponerse y opacar el mercado que habían trabajado en a la región asiática.



*Port Arthur antes de la guerra de 1904.*

**Fuente:** <https://laguerrarusojaponesa19041905.wordpress.com/2014/04/28/port-arthur-antes-de-la-guerra/>. Consultado el 14 de noviembre del 2023.

Es por ello que, los británicos buscaron una alianza con Japón para acabar con la amenaza rusa y le entregaron gran cantidad de apoyo en unidades navales, mientras que Japón rápidamente comenzó la reestructuración de su flota. Comenzando el nuevo siglo -XX-, en 1902, el imperio japonés le exige a Rusia que abandone la región de Manchuria mientras que los rusos hacían caso omiso a las advertencias, hasta que finalmente, dos años más tarde, Japón definitivamente se cansó de la obstinada reacción rusa y terminó con las relaciones diplomáticas dando inicio a la guerra.

El origen de esta guerra tiene como principales motivos el dominio y comercio de Asia oriental; materializado en las ambiciones expansionistas sobre Manchuria (China) y la península de Port Arthur. Es por lo anterior, que para Japón su máxima amenaza en sus objetivos territoriales era Rusia Imperial (Schimmelpennick, 2016, 1).

## **II. DESARROLLO DE LA GUERRA:**

Japón sorprendió con un ataque a la flota rusa en Porth Arthur en 1904 lo que daría inicio a conflicto. El objetivo del Imperio Japonés era posicionarse en Asia Oriental, con ello un reconocimiento a su potencia militar y política; buscaba lograr esto a través del control de las penínsulas de Corea y Luoyang, con el fin de explotar y detener a expansión rusa; además, con ello recibir reconocimiento internacional como potencia mundial con intereses en extremo Oriente. El objetivo político de Rusia era consolidar su influencia en la península Luoyang y expandirse hacia península de Corea y asegurar a Manchuria bajo su poder (Thauby, 1991, 405).

En cuanto a antecedentes de las relaciones diplomáticas y económicas de Japón e Inglaterra se encuentra la Alianza Anglo-japonesa de 1902 en donde ambos países firman un acuerdo diplomático, que tenía por objetivo contrapesar posibles amenazas de potencias como Rusia y Alemania en Asia, en donde se establecía la ayuda en caso de que una de las partes fuera atacada. Este acuerdo fue el inicio de relación y cooperación inclusive durante la Primera Guerra Mundial. Este tratado fue renovado y ampliado en 1905 y posteriormente en 1911:

*“En 1889 la prensa británica reflejaba la inquietud que producía el hecho de que, en la expansión de los Imperios británico, ruso y japonés, éstos hubieran entrado en contacto directo en el Extremo Oriente... En Gran Bretaña, por su parte, a la construcción por los rusos del ferrocarril trans- caspiano, que percibían como amenaza a sus intereses en Asia Central, ahora se sumaba el gran siberiano, amenazándolos en el Extremo Oriente”* (Thauby, 1991, p. 400).

Para el Reino Unido esto era una gran oportunidad para compartir responsabilidades y útil estrategia contra los rusos. Además, habría desarrollado un creciente comercio con China, que deseaba proteger de posibles amenazas expansionistas del Zar; es por ello que para los británicos Japón se sentía como un soldado inglés en el oriente. Del documento se destacan las cláusulas que reconocen el interés político, comercial e industrial en Corea y la asistencia militar en caso de un posible conflicto. (Bóveda, 2008, 341).

Japón emitió una declaración de guerra el 8 de febrero de 1904. Sin embargo, tres horas antes de que el gobierno ruso recibiera la declaración de guerra de Japón, y sin previo aviso, la Armada Imperial japonesa atacó a la Flota rusa del Lejano Oriente en Port Arthur. El Zar Nicolás II quedó atónito con la noticia del ataque. No podía creer que Japón cometería un acto de guerra sin una declaración formal, y sus ministros le habían asegurado que los japoneses no lucharían. Cuando llegó el ataque, según Cecil Spring Rice, primer secretario de la embajada británica, dejó al zar “casi incrédulo” (Batalla de Port Arthur, 1904).

Rusia declaró la guerra a Japón ocho días después. Japón, en respuesta, hizo referencia al ataque ruso a Suecia en 1808 sin declaración de guerra, aunque el requisito de mediar en disputas entre estados antes de comenzar las hostilidades se hizo ley internacional de 1899, y nuevamente en 1907, con las Convenciones de La Haya de 1899 y 1907 (Guerra Ruso Japonesa, 1904).

El Imperio Qing favoreció la posición japonesa e incluso ofreció ayuda militar, pero Japón la rechazó. Sin embargo, Yuan Shikai envió a los generales japoneses varias veces para entregar alimentos y bebidas alcohólicas. Los nativos de Manchuria se unieron a la guerra en ambos lados como tropas contratadas (Guerra Ruso Japonesa, 1904).

El 4 de febrero el Emperador de Japón sostiene una reunión para oír las opiniones de los principales consejeros, los que coincidieron en que Japón tendría una dudosa victoria frente a Rusia considerando los limitados recursos y población. Por otro lado, la Armada Imperial consideraba que podía dominar la Escuadra Rusa del Pacífico, pero implicaría el costo de la mitad de sus buques de guerra. Aun así, la guerra era la única salida, la que además debería ser corta, ya que Rusia contaba con mayores recursos para sostener un conflicto en el tiempo. La Guerra comenzó inmediatamente en los primeros días de febrero, ya que además de necesitar un ataque rápido y sorpresivo, al año 1905 Rusia tenía previsto incorporar a 5 nuevos acorazados a su escuadra de Extremo Oriente; además del inicio del deshielo en los puertos del oeste de Corea (Bóveda, 2008, 341)

Cabe destacar que en el año 1900 el imperio del Zar ascendía a 130 millones de personas, su ejército alcanzaba un millón de soldados y 2 millones de reservistas. Era probablemente la más grande e imponente del mundo en cuanto a su cantidad de cómo buques y bases en el Báltico, el mar Negro y el Lejano Oriente. Al igual que en Japón, el Servicio Militar obligatorio, su duración de cerca de 2 años, condenaba principalmente a campesinos. Por otro lado, *“la Marina, aparentemente grande, estaba invadida por nepotismo, pobremente administrada e integrada por una variedad de buques que conformaban una fuerza más o menos homogénea, era una pesadilla”* (Thauby, 1991, 398).

Un elemento importante en los ataques que se realizarían era la comunicación entre el continente y Japón, ya que esto permitirá a Japón dominar las comunicaciones marítimas, es por ello que la campaña militar japonesa se mantenía en estrecha relación con la Armada Imperial y la cantidad de buques de combate y de ello iba a depender las líneas de abastecimiento para los ejércitos. La flota japonesa era inferior a la rusa, ya que esta última disponía de una escuadra de buques con base en Port Arthur y Vladivostok (Bóveda, 2008, 344).

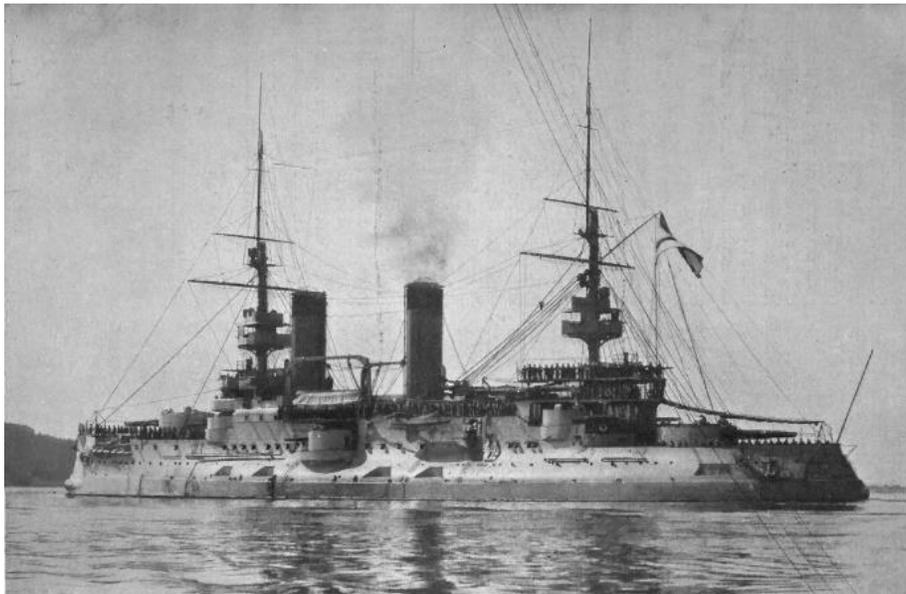
Ambas naciones presentaban un interés en la importancia que adquiriría el sistema militar; ambas naciones interesadas en la armamentística, es por ello que en el conflicto se desarrollaron diversos enfrentamientos, tales como la batalla de Río Yalu, Telissu, Mar Amarillo, Liaoyang, Río Sha-ho, Sandepu, Mukden, Tsushima. El conflicto entra China y

Japón en 1894-1895, que concluyó con el triunfo de este último. Jan demostró su poderío, a través de su victoria naval en el río Yalu y en Port Arthur (Kinosita, 2021, 3)

## **II.1 BATALLA DE PORT ARTHUR**

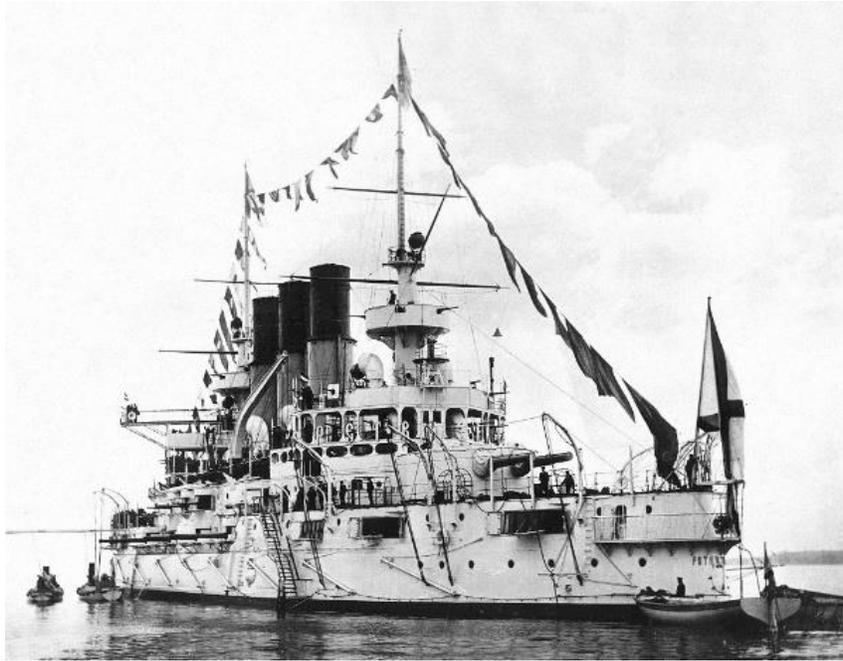
| Port Arthur, en la península de Liaodong en el sur de Manchuria, había sido fortificado como una importante base naval por el ejército imperial ruso. Dado que necesitaba controlar el mar para librar una guerra en el continente asiático, el primer objetivo militar de Japón fue neutralizar la flota rusa en Port Arthur (Batalla de Port Arthur, 1904)

En la noche del 8 de febrero de 1904, la flota japonesa bajo el mando del almirante Togo Heihachiro abrió la guerra con un ataque sorpresa de un destructor de torpederos contra los barcos rusos en Port Arthur. El ataque dañó gravemente al Tsesarevich y al Retvizan, los acorazados más pesados del Lejano Oriente de Rusia, y al crucero Pallada de 6.600 toneladas. Estos ataques se convirtieron en la Batalla de Port Arthur a la mañana siguiente (Batalla de Port Arthur, 1904)



*Tsesarevich, un acorazado oceánico ruso construido en Francia por la Compagnie des Forges et Chantiers de la Méditerranée á la Seine para la Armada Imperial Rusa.*

**Fuente:** [https://en.wikipedia.org/wiki/Russian\\_battleship\\_Tsesarevich-](https://en.wikipedia.org/wiki/Russian_battleship_Tsesarevich-). Consultado el 15 de noviembre del 2023.



*Retvizan, el acorazado ruso que fue construido antes de la Guerra Ruso-japonesa por William Cramp & Sons, principal constructor naval de hierro de Estados Unidos a finales del siglo XIX.*

**Fuente:** <https://naval-encyclopedia.com/ww1/russia/retvizan.php>. Consultado el 15 de noviembre del 2023.

Siguieron una serie de enfrentamientos navales indecisos, en los que el almirante Togo no pudo atacar con éxito a la flota rusa ya que estaba protegida por las baterías costeras del puerto, y los rusos se mostraron reacios a abandonar el puerto hacia el mar abierto. Aunque la batalla real de Port Arthur fue indecisa, los ataques iniciales tuvieron un efecto psicológico devastador en Rusia, que confiaba en la perspectiva de la guerra. Los japoneses habían tomado la iniciativa mientras los rusos esperaban en el puerto.

Estos compromisos proporcionaron cobertura para un desembarco japonés cerca de Incheon en Corea. Desde Incheon, los japoneses ocuparon Hanseong y luego el resto de Corea. Después de la ocupación japonesa de Hanseong, el emperador Gojong envió un destacamento de 17.000 soldados para apoyar a Rusia. A fines de abril, el ejército imperial japonés al mando de Kuroki Tamemoto estaba listo para cruzar el río Yalu hacia Manchuria ocupada por los rusos.

El ataque de Port Arthur fue significativo, ya que se había convertido en un símbolo de poder ruso en Extremo Oriente, además de ser la única entrada hacia las aguas del Pacífico; millas hacia el norte se encontraba Vladivostok el segundo bastión ruso de importancia, aunque permanecía mayormente cerrado por las condiciones climáticas. La Armada Imperial procedió en un ataque sorpresa a Rusia, que se encontraba en las cercanías de Porth Arthur; por otro lado, un escuadrón escoltaría transportes de tropas a Chemulco, Corea, en donde las tropas de dirigirían a Seuly y atacarían un asentamiento terrestre naval ruso en el lugar. Las noticias de ese ataque no se hicieron esperar en Europa (Bóveda, 2008, 344).

Togo acercó sus buques a una distancia de 50 millas de la base rusa en la noche del 8 de febrero, que se encontraban justo frente al puerto dado el tiempo de espera para ingresarlos por la angostura de la rada. De todas formas, el almirante dividió a los torpederos en dos grupos: diez a Port Arthur y ocho a Dalny, esto en caso de que se produjera algún movimiento de la escuadra rusa. Comienza el ataque cerca de la medianoche, siendo el resultado por parte de los japoneses, un ataque si un torpedero, no pudieron realizar el ataque en masa; finalmente cuatro torpederas realizan un primer ataque que duró apenas cinco minutos (Bóveda, 2008, 346).

Finalmente, el comandante Togo obtuvo como resultados el desperdicio de ocho torpederos en puerto Dalny, en donde no había ningún buque ruso. En el caso ruso el Stepan Osipovich Makarov ordenó a los buques permanecer en estado de alerta a ataque de torpederos; cada oficial como una decisión diferente respecto al actuar; ningún buque ruso utilizó sus redes anti torpedos, no todas las dotaciones estaban preparados genuinamente frente a la alerta. Es por lo anterior, que Makarov fue considerado uno de los grandes culpables del fracaso frente a la naciente potencia oriental (Bóveda, 2008, 346). Makarov

falleció en marzo de 1904 en el hundimiento del acorazado Petropavlovsk en Port Arthur, defendiendo la base naval clave para Rusia.

## II.2 BATALLA DEL RIO YALU (RIO AMNOK)

Esta fue la primera gran batalla terrestre durante la guerra ruso-japonesa, la cual duró del 30 de abril al 1 de mayo de 1904, donde se situó geográficamente cerca de Wiju (pueblo moderno de Sinuiju, Corea del Norte) en la parte baja del río Yalu, en la frontera entre Corea y China. También conocida como la *Operación de Cruce del Río Yalu*.

El comandante del Ejército Imperial Ruso en el Lejano Oriente, el general Alekséi Kuropatkin, siguió una estrategia de estancamiento mientras esperaba suficientes refuerzos para llegar al frente a través del Ferrocarril Transiberiano de tomar la ofensiva. Desde ya, el virrey del Lejano Oriente ruso, Yevgeny Alekseyev, había dado órdenes estrictas al general Kuropatkin de no obstaculizar el avance japonés hacia el norte a través de Corea, sino de mantener la línea del río Yalu para evitar que los japoneses cruzaran a Manchuria.



*Comandante Alekséi Kuropatkin que estuvo al mando de las tropas rusas en la guerra ruso-japonesa.*

**Fuente:** <https://www.britannica.com/biography/Aleksey-Kuropatkin>. Consultado el 16 de noviembre del 2023.

El 22 de abril de 1904, Kuropatkin envió al lugar a 16.000 soldados de infantería, 5.000 de caballería y unas 62 piezas de artillería, mientras que el ejército imperial japonés podía concentrar sus esfuerzos en cualquier punto de su elección. Hay que tener en consideración que el general no tenía en muy alta estima a los japoneses. La mayoría de las fuerzas rusas se desplegaron cerca de Wiju, bloqueando la carretera principal de Corea a Manchuria, custodiando la orilla río arriba y río abajo.

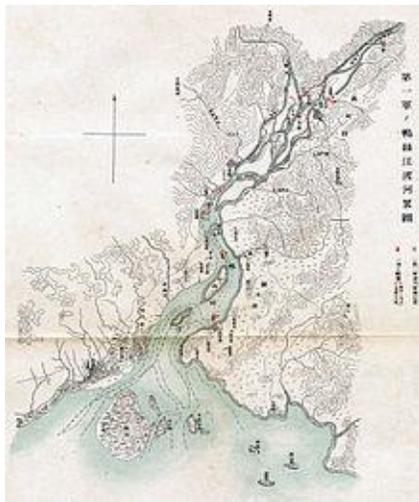
Por otro lado, un día antes, el 21 de abril de 1904, el primer ejército japonés estaba concentrado y escondido al sur de Wiju, es decir, los japoneses estaban en las mismas posiciones en la orilla del río Yalu, dado que conocían las ubicaciones exactas de los rusos. Es por ello que, el despliegue de inteligencia por exploradores avanzados disfrazados de pescadores coreanos, ayudó al imperio japonés a camuflarse y ocultar su identidad, mientras que los rusos no hicieron ningún esfuerzo por ocultar sus posiciones. Es más, los japoneses conocían el diseño de línea de trincheras rusas y los detalles de las posiciones defensivas. La inteligencia fue tan efectiva que la estimación japonesa de la fuerza de las tropas rusas se superó. Los japoneses hicieron todo lo posible por mantener ocultas sus posiciones, utilizando técnicas como pantallas de árboles y arbustos para ocultar la actividad.



*Tropas japonesas que cruzan el río Yalu (1904).*

**Fuente:** <https://www.alamy.es/imagenes/batalla-del-rio-yalu.html?sortBy=relevant>. Consultado el 16 de noviembre del 2023.

El ataque principal japonés comenzó en las primeras horas de la mañana del 27 de abril de 1904. Entró la artillería de la división de guardias quienes se desplazaron dentro del alcance de las líneas rusas. El primer ejército japonés continuó su avance en tres frentes y cruzó el Yalu a la medianoche del 29 de abril de 1904 con muy poca oposición. Cuando la niebla finalmente se disipó, la artillería japonesa abrió fuego contra las formaciones rusas.



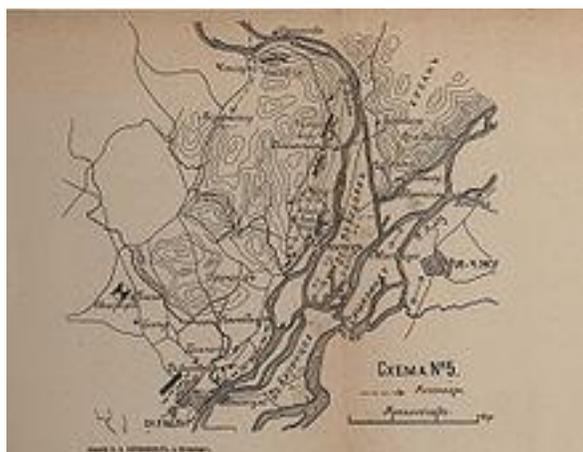
*Mapa del cruce en el río Yalu por el primer ejército japonés (1904).*

**Fuente:** <https://academia-lab.com/enciclopedia/batalla-del-rio-yalu-1904/>. Consultado el 30 de octubre del 2023.

La segunda división del ejército japonés tomó su posición en el centro, avanzando sobre las calzadas que salen de la ciudad de Wiju y atrapando así a los rusos en un movimiento de pinza, al lado del río Yalu (Hernández, 2019).

Pasado los días, el avance de la segunda división del ejército japonés se vio interrumpido durante un tiempo y, si algo de la artillería rusa hubiera sobrevivido, el resultado podría haber sido diferente. Los rusos fueron expulsados de sus trincheras con graves pérdidas, y los supervivientes retrocedieron sin éxito. Durante la retirada, los fusileros de la Siberia Oriental rusa realizaron un contraataque, que fue cortado en pedazos y abrió más brechas en las líneas rusas.

La posición rusa ahora se volvió completamente insostenible, y las formaciones restantes ahora estaban en peligro de ser rodeadas. Se ordenó al general a cargo, Zasluch, que se retirara. En una de las divisiones de fusileros de los rusos, que cubría una retirada, fue aislado por los japoneses y sufrió grandes bajas durante su avance hacia las otras fuerzas rusas. A la aparición del ejército japonés, el flanco izquierdo ruso entró en pánico y se derrumbó.



*Mapa ruso que describe las posiciones del destacamento oriental y el avance japonés.*  
**Fuente:** <https://academia-lab.com/enciclopedia/batalla-del-rio-yalu-1904/>. Consultado el 30 de octubre del 2023.

A las 17:30 del 1 de mayo de 1904, los restos del destacamento ruso del este se rindieron o escaparon hacia Feng Huang Chong, al norte y la Batalla del río Yalu llegó a su fin. El resultado fue que la batalla del río Yalu terminó con la victoria de Japón. El combate había costado a los japoneses 1036 muertos y heridos de la fuerza total del primer ejército de 42.500 soldados. El destacamento del Este (ejército ruso) sufrió unas 2.700 bajas en total, incluidos unos 500 muertos, 1000 heridos, 600 prisioneros y la pérdida de 21 de los 24 cañones de campaña. Luego de los resultados de la batalla, el ejército ruso eliminó la percepción de que los japoneses serían un enemigo fácil y que la guerra sería corta. Por lo tanto, desde ya vieron el futuro del conflicto entre los países en cuestión (Academialab, 1904).

### II.3 BATALLA DEL MAR AMARILLO

Esta batalla fue la primera gran confrontación de la historia naval en las flotas modernas de acorazados de hierro en la Guerra Ruso-japonesa que tuvo lugar el 10 de agosto de 1904. En la Marina rusa se la conoce también como *la batalla del 10 de agosto*. Además, de ser conocida como tal, fue característica debido a que la Armada Imperial Rusa quedó atrapada en Port Arthur. El mando ruso se debatía entre permanecer anclados y contribuir con su artillería a la batalla terrestre o hacer una salida hacia Vladivostok y enfrentarse a la armada japonesa del almirante Togo.



*Marqués Togo Heihachiro (1848-1934), fue un Gensui -de rango alto- en la Armada Imperial Japonesa y uno de los héroes nacionales navales más importantes e insignes de Japón.*

**Fuente:** <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/togo.htm>. Consultado el 16 de noviembre del 2023.

La primera escuadra del Pacífico de la Armada Imperial Rusa, había quedado atrapado en Port Arthur desde que empezó el boqueo de la Armada Imperial Japonesa el 8 de febrero de 1904 con la batalla de Port Arthur. En este conflicto, tanto el Almirante de Rusia Vitgeft como el japonés Togo, jamás habían participado en un combate de flotas modernas, por lo que estaban equiparados. Sin embargo, los marcos de la Armada Imperial

Rusa usaban telémetros del modelo Liuzhol, con un alcance de 4.000 metros, mientras que los japoneses montaban los Barr & Stroud, con un alcance de 6.000 metros. El combate en el mar Amarillo duró más de seis horas, de las que unas cuatro fueron de lucha efectiva. Durante esas casi cuatro horas de enfrentamiento, se dispararon alrededor de 7.382 proyectiles disparados; la armada japonesa había lanzado 3.592 de ellos, mientras que la armada rusa había disparado 2.364.

El objetivo de carácter estratégico era evidente para ambas partes: por una parte, los rusos, abrirse paso hasta Vladivostok con al menos los buques principales de su flota; mientras que, por otro lado, para los japoneses, era fundamental evitar esto. Es por ello que, el resultado de la batalla fue una victoria estratégica japonesa. A pesar de estos resultados, algunas fuentes historiográficas mencionan que desde el lado estratégico si existió una victoria japonesa, pero desde el lado táctico, la cuestión es menos clara; para el bando japonés, el objetivo más probable sería la destrucción de la escuadra rusa (o al menos las naves principales) en ese mismo momento, de nuevo sin sufrir demasiadas perdidas por su parte. Esto no se logró. Sí el resultado táctico se considera un empate o una victoria (Batalla del mar Amarillo, 1904).

#### **II.4 BATALLA DE MUKDEN**

La batalla de Mukden comenzó el 20 de febrero de 1905. En los días siguientes las fuerzas japonesas procedieron a asaltar los flancos derecho e izquierdo de las fuerzas rusas que rodeaban Mukden, a lo largo de 80 kilómetros. Aproximadamente medio millón de hombres participaron en la lucha. Destacando que ambos bandos se encontraban bien equipados y atrincherados antes y durante el conflicto, quienes fueron respaldados por bastantes piezas de artillería.

El teniente coronel A. L. Haldane, agregado militar británico asignado al segundo ejército japonés, destacó la importancia que había adquirido la adecuada preparación de trincheras y posiciones defensivas, y observó la eficiencia de las mismas en lo que hacía al desempeño ruso. El agregado militar británico, de este modo, sostuvo que:

*“Durante la batalla de Mukden los rusos hicieron un mayor uso de cobertura para la cabeza que en las batallas anteriores, en las cuales dicha cobertura brilló por su ausencia, [pues] las posiciones defensivas no se encontraban por regla general cubiertas por un laberinto de obstáculos. (...) La forma general de cobertura para la cabeza utilizada en Mukden consistía en sacos de arena o cajas de munición rellenas con tierra, a las que se hacía una cobertura o tronera para el fusil (Poljak, 2021, 27).*



*Batalla de Mukden, 1905.*

**Fuente:** <https://www.alamy.es/imagenes/batalla-de-mukden.html?sortBy=relevant>.

*Consultado el 04 de diciembre 2023.*

El formato general que se presentaba en las trincheras que caracterizaron la Primera Guerra Mundial ya puede verse, plenamente desarrollado en la batalla de Mukden en 1905. El rol desempeñado por las nuevas armas de guerra durante esos años de la era industrial es asimismo destacado dentro del conflicto armado, en forma igualmente premonitoria, puesto que las granadas de mano fueron ampliamente utilizadas en la batalla anteriormente nombrada, y parecen haber sido de un considerable valor a la hora de atacar o defender posiciones durante el enfrentamiento terrestre. Es más, se consideraron bastante útiles el uso de ametralladoras dentro de las piezas de infantería de la armada japonesa y rusa. A pesar de

ello, en mayor medida los japoneses implementaron estas armas -en cantidades-, tal como señaló otro de los agregados militares británicos, en este caso el capitán de artillería B. Vincent, pero esta vez es asignado a la segunda división del primer ejército japonés, menciona que:

*“Las ametralladoras demostraron ser especialmente útiles (...). Cada vez que el fuego de ametralladora era dirigido hacia un punto específico, los rusos no osaban poner la cabeza, y ello daba a la infantería japonesa la oportunidad de avanzar unas pocas yardas (Poljak, 2021, 28).*

Al mismo tiempo, el capitán Vincent también señaló la importancia de la ametralladora como arma defensiva, al admitir en su reporte que *“las ametralladoras rusas también (...) causaron gran cantidad de bajas entre los japoneses” (Poljak, 2021, 28).*



*Ametralladora Maxim M10. Utilizada en la batalla Mukden de 1905.*

**Fuente:**

<http://www.sbhac.net/Republica/Fuerzas/Armas/Infanteria/Ametralla/Ametralla.htm>.

*Consultado el 04 de diciembre de 2023.*

Los observadores de la guerra fueron un factor valioso que se mantienen hasta la actualidad, además de colaborar con lo vivido y experimentado desde la mirada japonesa como de la rusa, es una narrativa de primera persona que orienta los estándares y caracteres más relevantes de la Guerra Ruso-japonesa. Es más, los observadores británicos se volvieron fundamentales durante este proceso de enfrentamiento dado que respalda y asegura la relación (alianza) existente entre el Imperio británico y los japoneses a principios del siglo XX.



*Ametralladora Maxim 7,92 mm. Utilizada en la Batalla de Mukden.*

*Fuente:*

<http://www.sbhac.net/Republica/Fuerzas/Armas/Infanteria/Ametralla/Ametralla.htm>.

*Consultado el 04 de diciembre del 2023.*

El hecho de que el armamento de los soldados y las armas adquiridas para desarrollar la guerra propiamente tal, da a conocer la importancia que se le dio a la batalla de Mukden entre ambos bandos asiáticos. Junto con ello, las estrategias y tácticas que fueron implementando cada uno de los países en conflicto detallaron la forma en que realizarían y se enfrentarían en esta batalla en particular.

A pesar de que los rusos implementaron excelentes técnicas de combate y el uso de las ametralladoras resultó ser preponderante entre los japoneses, los británicos no dudaron en recalcar, los efectos que consideraron positivos de la disciplina japonesa, su patriotismo demostrado en sus soldados y el espíritu de combate que animaban a toda la infantería de los nipones al momento de enfrentar a campo abierto el fuego del enemigo (Batalla de Mukden, 1905).

Tal como menciona el autor Nicolás Poljak en su artículo web: “La apuesta del Zar: La Guerra Ruso-japonesa (1904-1905)”, lo siguiente:

*<<La mayor parte de los analistas militares consideraron que la libertad de la maniobra del atacante afectaría positivamente la iniciativa, la moral y la flexibilidad mucho más que la naturaleza estática de la defensa. Muchos oficiales en Europa Occidental y en los Estados Unidos suscribieron a esta visión. Aun si restar importancia a las innovaciones tecnológicas en poder de fuego, estos oficiales insistieron en que un liderazgo intrépido, y un vigoroso espíritu marcial, permitirían al atacante superar cualquier obstáculo. Para la mayoría de los oficiales que adherían a esta doctrina, la preparación psicológica para la guerra era tanto o incluso más importante que cualquier preparación física o tecnológica> (Poljak, 2021, 40)*

De esta manera, rescatan el espíritu y patriotismo del ejército japonés durante la guerra ruso-japonesa, el cual, se volvió fundamental para superar cualquier dificultad que se diera durante el desarrollo del conflicto. Si algo pudiera concluirse a partir de los crueles combates en la batalla de Mukden, es que pese al énfasis que infieren los diversos observadores en la importancia de la disciplina, coraje y espíritu por parte del ejército no se desligan los ataques frontales realizados por la infantería entre ambos bandos.

A pesar de ello, se realizó un énfasis en las posibilidades que los resultados finales en la batalla de Mukden y la victoria decisiva en el campo de batalla a partir de los factores mencionados, tanto morales, disciplinares y de coraje militar se combinan directamente con la táctica.

En definitiva, el comandante ruso había reconocido la derrota, aun antes de que los japoneses pudieran alcanzar la victoria decisiva que habían estado buscando. Sea como fuere,

en la mañana del 10 de marzo de 1905, la bandera japonesa ondeaba en Mukden. Luego de diecinueve días de intensos combates, la batalla más grande de la historia, hasta ese momento, había concluido.

El costo humano de esta batalla es avasallador en todos los sentidos, debido a que los rusos perdieron entre 90.000 y 100.000 hombres, mientras que las bajas japonesas rondarían los 70.000, desde estos datos concretos de la batalla, esta sería fue la más sangrienta jamás vista hasta entonces. Las lecciones ofrecidas por el modo en que se luchó, con sus ametralladoras, formato de trincheras y la artillería pesada debieron ser aprendidas por muchos observadores contemporáneos, lo cual se repetiría diez años más adelante, en la primera guerra mundial (Batalla de Mukden, 1905).

## **II.5 BATALLA DE TSUSHIMA**

Batalla de Tsushima en 1905, puede ser considerada como una importante batalla naval. Se desarrolló del 27 al 28 de mayo de 1905 en el estrecho de Tsushima, entre Kyushu y la península de Corea. La batalla fue una gran victoria para Japón, la flota rusa sufrió pérdidas significativas, como destrucción de barcos de guerra.

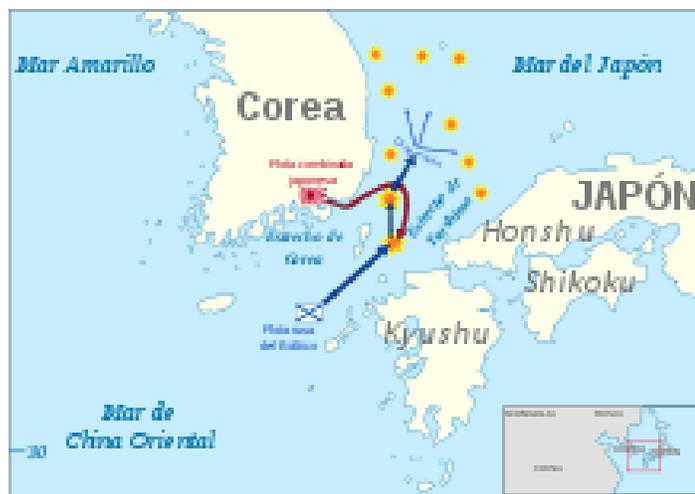
Esta nueva escuadra del Pacífico fue puesta bajo el mando del Rozhstvensky (parte del ejército ruso), que tardó meses en reagruparse y dirigirse hasta el estrecho de Corea. Lógicamente, el almirante Togo (parte del ejército japonés) le dio tiempo de preparar sus barcos, entrenar las tripulaciones y dirigirse al encuentro ruso, quienes iban decididos a cobrar venganza contra su enemigo, teniendo en consideración que el imperio ruso tenía un equipamiento de 11 acorazados, 9 destructores, 8 cruceros y varias unidades de marinos poco preparados y armados. Sin embargo, el ejército sin imaginárselo, no sabían lo que se le esperaba. Se enfrentaron contra los japoneses, teniendo estos últimos un equipamiento destacable donde se encontraron treintaisiete torpederos, veintisiete cruceros, 21 destructores y cuatro acorazados, además de tener un buen número de artilleros para enfrentar al bando enemigo.



*Almirante Zinovi Rozhdestvensky. Comandante ruso de la Batalla de Tsushima durante la Guerra Ruso-japonesa 1904-1905.*

**Fuente:** <https://www.militaryimages.net/media/admiral-zinovy-petrovich-rozhdestvensky.11803/>. Consultado el 04 de diciembre del 2023.

Al llegar a Port Arthur y ver que estaba en manos de los japoneses, los rusos decidieron poner rumbo a Vladivostok por el estrecho de Tsushima, la que era considerada como la ruta más corta. Lo que no sabía Rozhdestvensky es que Togo y su poderosa flota le esperaban al otro lado. Tampoco sabía que el nipón era el único almirante del mundo activo con experiencia de combate con acorazados, que fueron los verdaderos protagonistas de esta histórica batalla. Un dato más que auguraba un final espantoso para los europeos, algunos de cuyos barcos, sistemas de comunicaciones y torpedos estaban obsoletos y funcionaban precariamente. Aquello parecía un suicidio.



*Mapa de la Batalla de Tsushima.*

**Fuente:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Tsushima\\_battle\\_map-ja.svg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Tsushima_battle_map-ja.svg).  
Consultado del 05 de diciembre del 2023.

El almirante Togo levantó el ánimo de sus marinos y avanzó hasta cruzarse delante de la línea rusa para disparar sus cañones con toda discreción, de manera que el bando enemigo quedó en completa desventaja producto del sorpresivo ataque. Aunque los rusos eran manifiestamente superiores en lo que respecta a los buques capitales, como se conoce a los principales y más importantes buques de guerra de cada armada, los japoneses habían completado su escuadra de manera eficiente y productiva, los cuales adquirirían gran ventaja en la velocidad, tanto de buques, acorazados, cruceros, entre otros.

De todas maneras, lo que el almirante japonés -Togo- quería evitar era que se produjera un intercambio de fuego continuo. Es por ello que decidió implementar una de las técnicas navales de los nipones que llevaban bastante tiempo practicándola para implementarla, definida como un movimiento en “U”, tomando la misma dirección rusa. Luego de la medida tomada por los japoneses, se lograron estabilizar algunas flotas del bando que acabaron por desatar el caos en las embarcaciones rusas (Batalla de Tsushima, 1905).

## **II.6 FIN DE LA GUERRA: TRATADO DE PORTSMOUTH.**

Al comenzar las negociaciones Rusia se encontraba en una posición crítica, así también el Zar, por ello se vio obligada a negociar la paz dado el descontento popular ante la derrota; también Japón se encontraba en una situación complicada, agotadas sus finanzas, falta de municiones y más tropas. Es por ello que ambas partes buscaron la mediación neutral, para ello intervino Theodore Roosevelt, quien organizó la Conferencia de la Paz en Portsmouth; es así entonces que emana el Tratado de Paz firmado el 5 de septiembre de 1905, después de un mes de negociaciones (Pérez, 2013, 29).

Antes de finalizar la guerra, ya se habían hecho intentos de llegar a acuerdos de paz, por ejemplo, Japón había buscado la paz a través de Gran Bretaña en junio de 1904; Rusia se había acercado a Francia en abril y mayo de 1905. El 18 y 24 de abril de 1904 el embajador de Japón en Washington entró en contacto con el presidente de Estados Unidos ofreciendo no obstaculizar su comercio con China. Al año siguiente Japón firma el acuerdo Taft-Katsura en donde EEUU reconocía la soberanía japonesa sobre Corea y el Imperio japonés reconocía la soberanía norteamericana sobre las Islas Filipinas. Por otro lado, la esperanza rusa se basaba en que Estados Unidos era un importante socio comercial (Pérez, 2013, 30).

El 9 de agosto, Roosevelt, que previamente había mantenido una posición neutral entre facciones en conflicto, emitió un llamamiento público para negociar la paz. Este mediador puso a disposición de las partes enfrentadas los locales de los astilleros de Portsmouth en Kittery, Estado de Maine, específicamente el edificio 86. El lugar fue elegido por el creciente prestigio de la Marina estadounidense. Los locales fueron equipados con instalaciones y mobiliario especiales. Las delegaciones que participaban en las negociaciones se alojaban en el Hotel Wentworth de Newcastle, cruzando el río Piscataqua para asistir a las conversaciones, que culminaron con la firma del Tratado en dicho hotel (Pérez, 2013, 31).

Cabe destacar, los esfuerzos notables del Gobernador Mc Lane, de la ciudad de Portsmouth y de sus habitantes para hacer que el primer tratado internacional firmado en los Estados Unidos fuera memorable. Se enfatiza en la positividad del ambiente para la negociación, respaldada por el compromiso de diversas partes. A pesar de los desafíos durante el mes de duración de las negociaciones, caracterizado por momentos difíciles y la amenaza de fracaso debido a las posturas inflexibles de ambas partes, se implementó la

"diplomacia de varias vías" o "Track Two Diplomacy". Esta estrategia involucró contactos no oficiales entre los negociadores y la sociedad civil para avanzar en los procesos de paz. (Pérez, 2013, 31).



Negociando el Tratado de Portsmouth (1905) — de izquierda a derecha: rusos en el lado alejado de la mesa Korostovetz, Nabokov, Witte, Rosen, Plancon; y los japoneses en el lado cercano de la mesa Adachi, Ochiai, Komura, Takahira, Sato.

**Fuente:** <https://laguerrarusojaponesa19041905.wordpress.com/2014/01/13/el-tratado-de-portsmouth/>. Consultado el 25 de noviembre de 2023.

Finalmente, Japón obtuvo beneficios en lo territorial con derechos en Manchuria y control sobre Corea, este último como objetivo y antecedente del conflicto. Rusia acepta intereses japoneses en Corea, cede derechos de arrendamiento de la península de Liaoyang, Puerto Arturo y Dalny; cede la mitad de la isla Sajalín (Thauby, 1971, 416).

El tratado de Portsmouth se compone de 15 artículos y 2 subartículos, a continuación, los considerados más relevantes para fines de esta investigación:

- **Consecuencias políticas:**

1. El presente es un tratado de paz y amistad entre sus Majestades los emperadores de Japón y de todas las Rusias y entre sus respectivos estados y súbditos (art.1).

2. El tratado será ratificado por el Zar y el Emperador del Japón en el plazo de 50 días desde la firma. Se entregarán al embajador de EEUU en San Petersburgo y al embajador de Francia en Tokio, los cuales intercambiarán las ratificaciones a la mayor brevedad posible en Washington (art. 14).

- **Consecuencias territoriales:**

1. Se reconocen los superiores intereses político, militares y económicos del Japón en el territorio de Corea (art. 2), comprometiéndose Rusia a no interferir en las medidas que el Japón estime oportunas para la guía, protección y mando sobre este territorio.
2. Evacuación por ambos contendientes del territorio de Manchuria (excepto la península de Liaotung), y su devolución a soberanía China (art. 3).
3. Rusia transfiere a Japón, con el consentimiento de China del arriendo de Port Arthur, Dalien y sus aguas circundantes (art. 5).
4. Rusia cede a Japón a perpetuidad la plena soberanía de la porción sur de la isla de Sajalín y todas sus islas adyacentes, así como sus obras publicas y propiedades, a partir del paralelo 50 de latitud Norte (art. 9).

- **Consecuencias económicas:**

1. Renuncia de Rusia a cualquier ventaja territorial o concesión preferencial o exclusiva en Manchuria (art. 3).
2. Rusia transfiere a Japón todos los derechos, privilegios, concesiones conectadas o que formen parte del arriendo de las plazas de Port Arthur, Dalien y sus aguas circundantes (art.5).
3. Rusia transfiere a Japón todos los trabajos y propiedades públicas que se encuentren en Port Arthur y Dalien (art. 5).

4. Rusia transfiere a Japón la propiedad del tramo de ferrocarril Chang-Chun-fu, Kuanchanftsu y Port Arthur (art.6) así como todos los derechos y privilegios asociados a este tramo de ferrocarril. Se establece que para el funcionamiento de esta línea se acordará una convención separada a la mayor brevedad posible (art.8).
5. Rusia transfiere a Japón la propiedad de las minas de carbón en la región de Chang-Chun-fu, Kuanchanftsu y Port Arthur que pertenecen o son trabajadas en beneficio de la línea férrea (art. 6).
6. Rusia concederá al Japón derechos de pesca en sus aguas del Mar del Japón, Ojotsk y Mar de Bering (art. 11).
7. Se redactará un nuevo convenio de comercio y navegación entre Rusia y Japón (art.12), que sustituya al anulado por la guerra.

- **Consecuencias militares:**

1. Rusia y Japón se comprometen a retirar las tropas en Manchuria (excepto la península de Liaotung) en el plazo de 18 meses (subart. del art. 3), empezando por las que se encuentren en las posiciones delanteras.
2. Rusia y Japón se comprometen a explotar las vías férreas en Manchuria con fines industriales y comerciales, nunca estratégicos (art. 7). Se establece la excepción a favor del Japón de la línea férrea de la península de Liaotung donde sí que podrá usarla para fines militares.
3. Rusia y Japón se comprometen a no construir en la isla de Sajalín o en las islas adyacentes ningún tipo de fortificaciones u obras militares similares (art. 9).

### **III. INFLUENCIA E IMPACTO DE GRAN BRETAÑA**

Inclusive, antes de la guerra, la inteligencia de Gran Bretaña y los japoneses había sido trabajada en conjunto a través de cooperación y colaboración entre ambas potencias contra Rusia, por medio de la conocida Alianza Anglo-japonesa. El apoyo a Japón de Gran

Bretaña, por el pacto anglo-nipón del 30 de enero de 1902 en que se estableció que en caso de conflicto generalizado ambos países serían aliados. Durante la guerra, los japoneses compartieron información sobre Rusia con los británicos con un funcionario británico que escribió sobre la “calidad perfecta” de la inteligencia japonesa.

Es por ello que, la inteligencia de Gran Bretaña junto a la japonesa reunió mucha evidencia de que otras potencias extranjeras, como Alemania, estaba apoyando a Rusia en la guerra como parte de un tenaz intento por alterar el equilibrio de poder en Europa, a consecuencia de ello, llevó a los funcionarios británicos a percibir cada vez más a ese país (Rusia) como una amenaza para el orden internacional.

La firma de la Alianza Anglo-japonesa fue una representación de lo que serían las relaciones entre ambos países, marcado especialmente por lo diplomático, intercambio de información, asesoramiento y capacitación en conjunto con tecnología. Lo anterior, permitió a Japón prepararse de mejor manera de acuerdo a los objetivos que tenía para la nación, basados fuertemente en el reforzamiento y actualización de sistema militar; adquiriendo conocimientos de occidente que serían fundamentales para su preparación en conflictos con potencias como Rusia.

A través de la Alianza anteriormente mencionada, Japón iba a posicionarse ante la guerra como una de las potencias con mayor equipamiento naval y terrenal frente a un conflicto bélico en el continente asiático. El hecho de que Gran Bretaña se aliara con los japoneses a comienzos del siglo XX, además de ser estratégico, fue un acontecimiento histórico de relevancia mundial, considerando que Japón recién estaba comenzando con la transición industrial y tecnológica por medio de la Era Meiji. Sin embargo, la alianza logró ser un factor clave para la posición antes y después de la Guerra Ruso-japonesa. Teniendo relación directa con la mejora de equipamiento en todos sus ámbitos, tal como menciona María Valiente, en su artículo *La Guerra Ruso-japonesa (1904-1905)*, “*Tras la alianza con Gran Bretaña Japón aprobó un rearme naval de 200.000 toneladas. Encargó a Inglaterra 6 acorazados, 4 cruceros acorazados, 2 cruceros ligeros, 16 destructores y 10 torpedos, también encargó buques a Francia, Alemania, Italia y EE.UU. El personal de la armada imperial japonesa se amplió en 15.100 hombres*” (Valiente, 2018, 9)

Entre los términos del acuerdo se especificó que Japón edificaría en Inglaterra una destacada cantidad de naves de guerra, bajo el plan denominado Esperanza y decisión. La armada japonesa, bajo la dirección del almirante Heihachiro Togo, comprendía siete acorazados, ocho cruceros acorazados, incluyendo el Idzumi, anteriormente conocido como el ex-Esmeralda. También contaba con cinco acorazados costeros, diecisiete cruceros livianos, una docena de destructores y un centenar de torpederos. El Mikasa, uno de los acorazados, botado en 1902 desde Vickers Shipyard en Inglaterra, destacaba como el buque de guerra más avanzado de la época. Con esta configuración, Japón estaba completamente preparado para superar a cualquier adversario (BCN, 2007).

La influencia de Inglaterra en este conflicto se ve reflejada principalmente en el ámbito militar, a través de asesoramiento militar, especialmente en estrategia y táctica; oficiales japoneses recibieron capacitación militar en academias militares británicas, y viceversa, oficiales británicos colaboraron con las fuerzas armadas japonesas. Por otro lado, la adquisición de tecnología naval: *“Desde 1895, Japón había comenzado a encargarse en astilleros británicos grandes unidades que sus propios astilleros aún no tenían capacidad para construir, fruto de este ambicioso programa la Armada Imperial alineaba seis acorazados, seis cruceros acorazados, veintiséis cruceros, así como diecinueve destructores y cincuenta y ocho torpederos”* (Vásquez, 2020, 11).

Hemos decidido seleccionar algunas citas, en donde autores mencionan el intercambio, principalmente naval, entre el Imperio Británico y Japón; lo anterior ya que no existen muchos trabajos que traten en particular la relación entre ambos países, más bien es abordado desde el desarrollo que Japón adquirió militarmente de países de occidente. *“La victoria japonesa se debió principalmente a dos factores: en el ámbito de la guerra naval, debido al planeamiento previo por el cual la armada modernizó y amplió su flota, tomando como referencia el modelo inglés, no solo en nuevas doctrinas sino también para la construcción y diseño de sus acorazados”* (Kinosita, 2021, 78).

## CAPÍTULO 4

### I. JAPÓN DESPUÉS DEL CONFLICTO: IMAGEN DE PODER EN EL EXTERIOR

Posterior a la victoria de Japón frente a Rusia, y como un objetivo que el país asiático venía gestando desde las reformas de la Era Meiji, era convertirse en una potencia asiática, lográndolo posterior a su triunfo: *“Al final de la guerra ruso-japonesa, el Japón se había convertido en una potencia mundial, en el verdadero sentido de la expresión. Ahora era llamado, con justicia, Japón Imperial”* (Hall, 1973, 281).

Esta victoria significó para Japón un hito de importancia, pues se presentaba la primera nación asiática que derrotaba a una potencia europea, que lo consolidó como una potencia militar y política. Se comenzó a gestar el papel de Japón frente a acontecimientos de orden mundial como fue la Gran Guerra: *“En 1905 el Japón había librado y ganado dos guerras contra enemigos extranjeros. Las guerras contra China y contra Rusia había sido guerras totales, que habían exigido un esfuerzo nacional total... Así pues, el Japón era un pleno participante en las rivalidades imperialistas dentro del marco continental”* (Hall, 1973, 282).

#### I.1 INFLUENCIA INTELECTUAL

Según plantea Coloma en su artículo, el triunfo de Japón significó, entre otros simbolismos, el triunfo de naciones periféricas sobre las de centro ‘blancas y occidentales’; esto alentó el pensamiento periférico en intelectuales y dirigentes periféricos, que vieron el triunfo de Japón como un antes y después en el destino de las naciones asiáticas. Para ello, Coloma en sus documentos abarca la influencia en distintos lugares del continente de Asia y África (Coloma, 2014, 71)

Respecto a la influencia del triunfo nipones en India, tuvo un impacto significativo en figuras como Jawaharlal Nehru y Rabindranath Tagore. Este último, ya tenía una relación con Japón ligada a anteriores visitas a las islas en donde forjó relaciones con intelectuales

como Kokuryukai, el poeta Noguchi Yonejiro, y con el padre del parnasianismo, Okakura Tenshin. Tagore creía que Asia sufría humillación al estar sometida al poderío Occidental, según su hijo, Rathindranad, la primera reacción de su padre fue de alegría: “mi padre [...] nos había alentado a celebrar la victoria de Japón sobre los rusos en Santiniketan, encendiendo fogatas en varias villas del vecindario y desplegando una gran bandera del Sol Naciente” (Coloma, 2014, 83)

A pesar de su admiración, Tagore se desilusionó del imperialismo japonés, pues representaba un aspecto negativo adquirido de occidente; aun así, reconocía aspectos positivos de occidente como sus aportes en lo cultural, letras, arte y ciencias en general. Lo que hizo Japón un referente en Asia, fue que había extraído lo mejor de occidente y había empleado un Estado policial, nacionalista e imperialista (Coloma, 2014, 85).

Para que Japón pudiera mantenerse como una potencia emergente era necesario, e inminente, adquirir una visión imperialista y nacionalista, ya que sobre todo era en estos elementos que proporcionaban una posición en el mundo, un ejemplo de ello es que Rusia hacia el año 1880 “... *podía ser atrasada, con un ochenta por ciento de analfabetismo, con los salarios más bajos de Europa y los peores estándares de vida... pero la nación rusa tenía también un abrumador sentido de su superioridad nacional. Se sentía poseedora de una sagrada misión colonizadora, cristianizadora y civilizadora y exigía que el mundo así lo reconociera*” (Thauby, 1991, 398).

Por otro lado, la influencia ruso-japonesa en África occidental fue abalada y celebrada por Joseph Ephraim Casely Hayford, quien basaba sus pensamientos en la lógica de una categorización racial que presentaba al hombre blanco como el pináculo de la humanidad. Valoraba a Japón por la manifestación de un poder de autodeterminación de un pueblo amarillo sustentado en su propia reafirmación cultural, habilidad a la cual denomino ‘wakon yosai’ que radicaba en como Japón tuvo la destreza de combinar su propio espíritu con las técnicas occidentales (Coloma, 2014, 91)

Hayford menciona el libro: “Etiopía desencadenada: estudios sobre la emancipación de las razas”, publicado en 1911, en donde le dedica a Japón el capítulo: ‘El peligro amarillo’;

la connotación de peligro referida a la capacidad de los pueblos de determinar sus destinos, además de otorgar una dimensión moral fundada en que Europa había perdido su moralidad al convertirse en una civilización impía y materialista, sobre todo alejada de la espiritualidad; ante ello, Rusia había caído frente a una sociedad de moral más alta, basada en una tradición cultural y enraizada en su gente, el cual se fundaba en la salvación de su propio pueblo (Coloma, 2014, 93).

Se puede desprender de las distintas influencias la importancia que adquiere el despertar del nacionalismo, reflejado en el pensamiento y relación intelectual de distintos exponentes, y en las ganas de pelear por su pueblo. Así debía quedarse con los aspectos positivos de occidente y de la era moderna, más no una imitación. Aun así, los intelectuales de Asia y África se llevaron por lo menos alguna decepción de las acciones que decide Japón para dirigir su nación y su imagen de potencia asiática dentro del sistema mundial; si bien el país nipón optó por mantener su esencia ligada a años de antigüedad y, sobre todo, en el desarrollo cultural, fue capaz de integrar elementos y técnicas occidentales (Coloma, 2014, 94)

Los aspectos negativos que se realzan van estrechamente relacionados a lo que significa la presencia de Japón en el sistema mundial, además los antecedentes que se presentan desde el cambio de Japón en la Era Meiji, como los cambios en su estructura interna que eran inminentes y necesarios para su adaptación al sistema occidental, que por eso años dominaba gran parte de las intercomunicaciones entre distintas naciones. (Coloma, 2014, 94)

## **I.2 INFLUENCIA EN EUROPA: ESPAÑA**

También, y considerando el impacto del país asiático en el mundo, es necesario destacar la influencia que tuvo en el continente europeo; la apertura al mundo de Japón significó a países, como España, el conocer algo nuevo y diferente a lo que se acostumbraba, afectando principalmente enfocado en su historia, costumbre, cultura y arte. Lo anterior se vio representado en lo que se conoce como el japonismo, representado en las revistas ilustradas a principios del siglo XX (Almazán y Barles, 1997, 642)

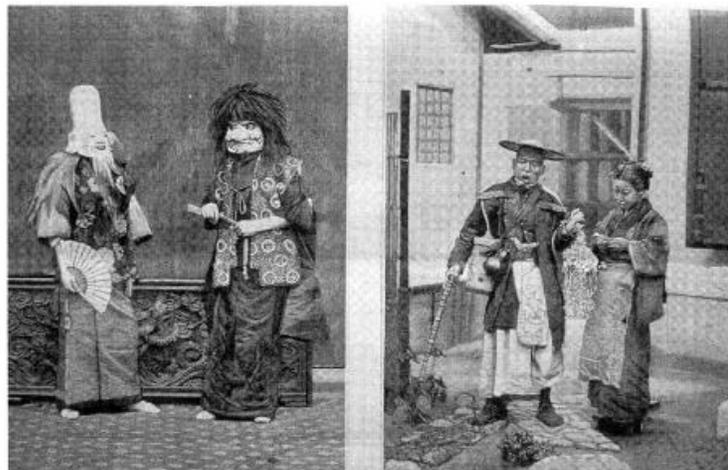
Almazán y Barles afirman en su artículo que la revista “La Ilustración Española y americana”, fue un medio eficaz de difusión de conocimiento de Japón en la sociedad española, a través de textos e imágenes; que permitieron conocer hechos contemporáneos, su proceso de apertura y modernización, su desarrollo como potencia mundial y su entrada a la dinámica internacional. Además, los lectores españoles pudieron conocer su tradición, cultura y costumbres; ya que en sus páginas se reprodujeron obras de pintores que reflejaron temas de extracción japonesa (Almazán y Barles, 1997, 637).



Traje de etiqueta en Japón.

**Fuente:** <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=30268>

Consultado el 02 de diciembre de 2023



Actores en una representación y Vendedor ambulante.

**Fuente:** <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=30268>

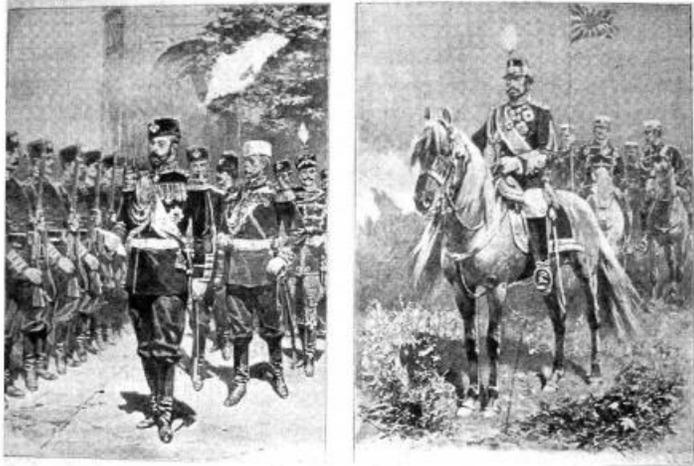
Consultado el 02 de diciembre de 2023

En las ilustraciones anteriores, se aprecia cómo se representaba a la sociedad española la cultura japonesa, a través de, por ejemplo, la vestimenta que se utilizaba. Esto permite entender el entusiasmo que existía en el continente por conocer a los asiáticos y su forma característica, pues era desconocido para la historia occidental. También se puede ver representado la occidentalización de Japón en cosas como el calzado o las prendas de vestir, vendedores ambulantes o las curiosas máscaras. La curiosidad de occidente se manifestó en la cantidad de páginas y ediciones dedicadas a Japón. (Almazán y Barles, 1997, 642)

En cuanto a la Guerra Ruso-japonesa, resultó un hecho de interés para esta revista, en donde en los años 1904-1905 le dedicaron varias páginas en sus distintos números; la modernización de equipos y material fotográfico permitieron que este hecho fuese el principal tema informativo del momento, al respecto se señala que:

*“Desde que Carlos Luis de Cuenca comenzó a anunciar el conflicto en el número del 22 de octubre de 1903 hasta que José Marva y Mayer analizó, en el número del 8 de febrero de 1906, algunas de sus consecuencias, se publicaron en la revista un total de 71 artículos y crónicas sobre el conflicto y más de 150 ilustraciones”* (Almazán y Barles, 1997, 640)

En su mayoría, las ilustraciones estuvieron centradas en cuadros de escenas bélicas, retratos de protagonistas, dirigentes y soldados, comparaciones entre barcos y armamentos, escenarios de guerra, mapas de campañas y batallas e inclusive dibujos humorísticos, es por esto que *“puede decirse que nunca ningún otro acontecimiento, ni siquiera la Primera Guerra Mundial, tuvo un tratamiento tan amplio en texto e imágenes en esta revista”* (Almazán y Barles, 1997, 640).



*Nicolás II y Mutsuhito.*

**Fuente:** <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=30268>

*Consultado 02 de diciembre de 2023*

## **II. RUSIA DESPUÉS DEL CONFLICTO: REVOLUCIÓN DE 1905**

Rusia reconoció la victoria de Japón, acordando una serie de acuerdos como concesiones territoriales y políticas. El impacto de la guerra fue un remesón para Rusia, pues lo posiciona débil en su figura militar y naval, afectando en sus ambiciones navales en la región.

Posterior a su derrota frente a Japón, en el territorio del Imperio Ruso comenzó a manifestar un descontento popular, terminando en la Revolución Rusa de 1905, marcado por protestas. Además, la derrota de Imperio Ruso represento la debilidad del Zar Nicolás II, el régimen zarista y las fuerzas armadas. La derrota en la guerra ruso-japonesa tuvo consecuencias significativas para Rusia, ya que desencadenó una serie de eventos que culminaron en la Revolución. Los campesinos y obreros, descontentos con el gobierno, se rebelaron contra la autocracia rusa, marcada por la ineficiencia y corrupción. A pesar de la clara falta de expectativas de ganar la guerra, el gobierno continuó enviando a la población a un conflicto que exacerbó las tensiones internas y llevó eventualmente al surgimiento del bolchevismo, un período histórico oscuro en la historia de Rusia (Bóveda, 2008, 355).

Al estallar la Guerra en 1904 Rusia se encontraba en un “*marco caracterizado por la existencia de una clase obrera propensa a la huelga, un campesinado empobrecido, un extenso desprecio por la ley, una constante hostilidad política y una intelligentsi de estudiantes, liberales y profesionales distanciada del gobierno*” (Taibo, 1999, 21). A estos se sumaron empresarios, obreros, campesinos, intelectuales y miembros de minorías nacionales luego de los fracasos en las operaciones militares generando una oposición.

A lo largo de 1905 el descontento fue en incremento y se vio representado en un sinnúmero de huelgas, levantamientos y motines; el hito que desencadenó este proceso revolucionario fue conocido como el “Domingo Sangriento” en donde el día 22 de enero de 1905 se realiza una manifestación pacífica liderada por el cura Gueorgui Gapón en dirección al Palacio de Invierno en San Petersburgo para presentar una petición al zar Nicolás II; ante esto las fuerzas represivas del gobierno dispararon contra los obreros, hirieron y mataron a cerca de doscientas personas. Aquel suceso no hizo más que incrementar la indignación de la población, quienes exigían reformas políticas y sociales (Adamovsky, 2005, 1)

La respuesta de zar Nicolás II, fueron algunas concesiones menores, abriéndose a la recepción de peticiones y prometiendo un llamado a elecciones para formar alguna clase de poder legislativo. Posterior al motín del acorazado Potemkin y la derrota en la Guerra Ruso-japonesa; el régimen anunció la elección de representantes para la formación del parlamento o Duma a través de un mecanismo indirecto lo que asegura la superioridad de los sectores conservadores. Lo anterior no satisfizo las demandas de la población quienes buscaban que el voto fuese universal, secreto, directo e igual para todos; reclamaban elecciones democráticas para una asamblea constituyente (Adamovsky, 2005, 1).

En octubre llegó la gran huelga general, la producción, el transporte y las comunicaciones estaban paralizadas; es entonces que los obreros se organizan en consejos, de diputados obreros, o soviets, quienes al radicalizarse comenzaron a ampliar sus demandas pidiendo no solo libertades civiles y jornadas de ocho horas, sino también el establecimiento de una república democrática, una amplia amnistía, y la inmediata entrega de las armas de policías y militares a los trabajadores. En respuesta y en una posición muy delicada, “*Nicolás II se vio obligado a declarar una amnistía, reconoció las libertades de prensa, reunión y asociación, amplió el derecho a voto -las dos terceras partes de los trabajadores varones*

residentes en las ciudades que carecían de aquel- y acrecentó las atribuciones del parlamento, la дума, que hasta entonces tenía un carácter meramente consultivo” (Taibo, 1999, 21).



*Manifiesto de Octubre.*

**Fuente:** <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/manifiesto-octubre-1905/20161018141416132826.html>

*Consultado el 05 de diciembre de 2023*

Lo anterior fue el Manifiesto de Octubre; que fue una respuesta directa a calmar las protestas y las crecientes tensiones políticas y sociales en el país. Sus principales puntos incluyeron: concesión de las libertades civiles, creación de la Duma Estatal que se constituiría como una asamblea parlamentaria y tendría el poder de aprobar leyes, y el reconocimiento de derechos básicos como igualdad de los ciudadanos ante la ley, independiente de su origen o creencias (Taibo, 1999, 21)

A pesar de estas concesiones aparentemente significativas, el Manifiesto de Octubre resultó ser insuficiente para satisfacer las demandas de la población y las fuerzas políticas en crecimiento. Las reformas eran limitadas, y el zar se reservaba el derecho de vetar decisiones de la Duma y de disolverla según sus propias prerrogativas, “*el Zar podía legislar sin contar con la aprobación del parlamento... ni se trataba de una asamblea constituyente ni sus*

*competencias alcanzaban a todos los ámbitos”* (Taibo, 1999, 21). En febrero de 1907 se convocó a la segunda Duma, en un ambiente caracterizado por la opresión gubernamental a la libertad de prensa -incomparablemente más libre que la característica del año 1905- y por las restricciones en el derecho a voto de los asalariados en donde *“el voto de un terrateniente equivalía al de 7 ‘burgueses’, al de 30 campesinos y al de sesenta obreros”* (Taibo, 1999, 22).

Stolipin citó a una tercera Duma en noviembre de 1907; el primer ministro acometió un programa de modernización siendo su enfoque principal una ambiciosa política agraria; para ello se instó a los campesinos a abandonar sus comunidades y establecer explotaciones independientes comprando tierra; el objetivo era crear una nueva clase de campesinos acomodados, los kulaks, alejándoles de tentaciones revolucionarias. Entre 1907 y 1913 mejoran los niveles de vida en el campo, suben los precios de los productos agrarios, incremento la ayuda técnica y financiera y se desarrollaron cooperativas (Taibo, 1999, 22).

En 1912, un año luego del asesinato de Stolipin, se llama a forma un cuarta Duma, en donde los grandes propietarios e industriales conservadores mantuvieron su gran influencia. Se registró un notable auge industrial, el número de obreros subió de 1.800.000 en 1910 a 2.500.000 en 1914; por otro lado, el desarrollo industrial se vio reforzado por la necesidad de reequipar unas fuerzas armadas que se habían visto debilitadas en el enfrentamiento con Japón. La situación de los asalariados no había mejorado, manteniendo sueldos bajos, viviendas deficientes y presión fiscal (Taibo, 1999, 23). La insatisfacción persistió, y las tensiones sociales continuaron aumentando hasta la Revolución Rusa de 1917, que finalmente llevó al derrocamiento del zar y al establecimiento del gobierno comunista liderado por los bolcheviques.

## **CONCLUSIONES FINALES**

El presente trabajo investigativo se basa en una recolección bibliográfica de documentos que permiten investigar el tema en las dimensiones mencionadas en cada título y subtítulo. El fin principal del presente es proporcionar una mirada general objetiva de los hechos que involucran a Japón, Imperio Ruso e Imperio Británico en un conflicto bélico desarrollados en los años 1904 y 1905.

El capítulo I de la investigación abarcó lo que se conoce como el Marco teórico, donde expusimos las bases teóricas del trabajo, en base a los antecedentes, revisión de documentos, tanto fuentes primarias como secundarias en relación al tema principal: la Guerra ruso-japonesa.

Más bien, nuestro sustento teórico de la investigación realizada, se basó en diversos autores e historiadores que dieron relevancia histórica al proceso de indagación. Entre ellos se encuentran; León Tolstoi, Nicolás Poljak, Carlos Taibo, Eric Hobsbawm, Francisco Frías Valenzuela, Aníbal José Maffeo, Hane Misiko, Luis Kinoshita, Geoffrey Parker, entre otros. Cada uno de ellos potenció un punto de vista distinto, que se orientó en el contexto nacional de cada país protagonista como Japón, Imperio ruso y Gran Bretaña, los antecedentes y causas del conflicto desarrollado, las extensas batallas que se fueron desarrollando a lo largo de la guerra, la formación militar de ambos bandos, el equipamiento naval entre Japón y Gran Bretaña, los tratados y alianzas que se fueron firmando antes y después de la guerra ruso-japonesa, los resultados del conflicto y los nuevos líderes.

A partir de ello, se estableció la formulación y planteamiento del problema de investigación, el cual va acompañado de los objetivos claros del trabajo, bajo la idealización y comprobación absoluta de la hipótesis, siendo esta última fundamental para la validez y respaldo de nuestro estudio. Estableciendo una metodología de trabajo concreta y específica en cada uno de los panoramas de observación e implementación.

En el capítulo II del presente trabajo investigativo se establece el ambiente internacional en el cual Japón deja su condición hermética; contexto liderado por sentimientos nacionalistas, ambiciones imperialistas forjados desde la base de la Revolución Industrial que facilitó el desarrollo industrial de grandes potencias. De ello desprende la

intención de Japón de dejar su condición hermética, guiándose por modelos occidentales, adquiriendo lo mejor de occidente y posicionarse en el marco internacionalizar como una potencia significativa.

Por otro lado, se desprende de sus subtítulos la contextualización de cada uno de los partícipes en el conflicto. De ello se destaca la apertura de Japón hacia el mundo, inspirando sus modelo político, económico y militar en ellos; rescatando ideas principalmente desde Gran Bretaña y Alemania que resultan ser potencias competitivas en cuanto a su desarrollo global. El Imperio ruso, por su lado, se encontraba ya posicionado ante el mundo, demostrando su poderío a través de sus acciones imperialistas, aun así, con problemas estructurales en sus tierras. Finalmente, se proporciona una mirada de Gran Bretaña en base al poder que tenía en ese entonces, ligado principalmente a su fuerte desarrollo industrial.

Respecto a la relación de Gran Bretaña y Japón, esta se sustenta principalmente en los intereses del primero en Asia. Abrir la relación con el país nipón suponía para Gran Bretaña una apertura al mundo asiático, en lo relacionado a acuerdos políticos y económicos, sumado a ello acrecentaba sus intereses imperialistas. En particular a la guerra ruso-japonesa la participación de Gran Bretaña se sustenta en lo último mencionado y los intereses del Imperio ruso en Asia, por ejemplo, la presencia de los rusos en Beijing que habían firmado un tratado con China por la utilización de este por 25 años.

Con respecto al Capítulo III, se presentaron los antecedentes de la Guerra Ruso-japonesa, donde resalta el conflicto de intereses en torno a Manchuria, actual territorio chino. Tal como lo mencionan distintos historiadores y es respaldado en el trabajo de investigación, además del territorio en disputa, la mayor relevancia en el desarrollo de este enfrentamiento armado entre ambos países es: el poder. Este garantiza prestigio e importancia tanto en el escenario nacional como internacional. Dado que el enfrentamiento dio que hablar desde muchas partes de los continentes, especialmente en Europa y Asia.

Dentro de la investigación que hemos realizado, el desarrollo de la guerra entre el Imperio ruso y Japón se dio bajo un escenario polarizado y dividido entre ambos horizontes, lo que llevó a cantidades de batallas, de las que destacamos principalmente cinco de ellas; la batalla de Port Arthur, del río Yalu, del Mar Amarillo, de Mukden y, por último, siendo una de las más relevantes en el término del conflicto, la batalla de Tsushima.

A medida que pasaban los meses entre 1904 y 1905, las distintas batallas fueron dando frutos para uno y otro combatiente, desde el punto de vista del prestigio en ambos bandos. Las victorias y derrotas que evidenciaron en el campo de batalla entre los nipones y los rusos, como también se presentó en los mares del continente asiático. Por lo tanto, cada uno de los enfrentamientos, ya sea vía terrenal o naval, reflejó el trabajo detrás de la guerra y los pactos que se iban haciendo en ayuda de algunos de los dos protagonistas de la historia a principios del siglo XX.

Dentro de lo cual, una de las alianzas más interesantes que se realizaron antes, durante y después del conflicto armado fue el pacto entre el imperio británico y el japonés. Es de relevancia en este trabajo de investigación la relación directa que tuvieron ambos países en el siglo XIX y a principios del siglo XX debido a que respalda la coherencia del factor clave en el guerra ruso-japonesa. Es más, las tres alianzas que se mencionaron a lo largo de la investigación; la Alianza de amistad, la alianza anglo-japonesa de comercio y navegación y la alianza anglo-japonesa de 1902, dieron la evidencia de la resistente relación en los imperios, que destaca la conexión entre el apoyo de mutuo acuerdo frente a guerras y la victoria de Japón en la guerra contra el Imperio ruso.

La principal influencia que ejerció Gran Bretaña en este conflicto fue la dotación armamentos, naval, de conocimientos y técnicas militares a Japón. Cuando el país del sol naciente comenzó su apertura hacia el mundo fue enfático en investigar y adquirir los mejores sistemas de occidente, ya sea en el político, infraestructura, apertura económica, entre otros. En el ámbito militar Japón decidió guiarse por el modelo de Gran Bretaña, es de ahí donde nace su más estrecha relación; aunque cabe destacar que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX Gran Bretaña y Alemania resultaban ser potencias embarcadas en una batalla naval, ambas muy destacadas por su poderío en aquel ámbito. Es entonces que Japón comenzó a adquirir, sobre todo, infraestructura naval y técnicas militares desde Gran Bretaña; desde importación de buques hasta la formación de instructores. Esto último fue transmitido en Japón a través de la educación, incrementado el nacionalismo las ideas imperialistas.

En síntesis, la guerra ruso-japonesa obtuvo la victoria el bando japonés, lo que honró de manera significativa a su país y declaró ser una de las potencias fuertes inclusive hasta antes de la Primera Guerra Mundial. Los resultados del conflicto entre ambas potencias asiáticas demostraron el poder de Japón en las guerras, el reforzamiento de la armada, el reclutamiento y formación a través de la escuela naval imperial de Japón, resaltando el intercambio de conocimiento entre los hombres británicos y los japoneses a través de capacitaciones que realizaron los británicos para los japoneses antes de comenzar el conflicto.

Finalmente, en el capítulo IV de este documento se menciona la posición de Japón posterior a la guerra, en donde no se enfatiza en sus reformas internas, pues estas son consideradas en Era Meiji en general; más bien el enfoque es en la mirada de Japón desde el exterior. Japón fue para Asia y África una inspiración, dio a estos una suerte de aliento en cuanto a la independencia de estos de las potencias europeas; además demostrando que era posible hacerle frente a las mismas, tanto así que fue denominado como el “peligro amarillo”. A pesar de que los intelectuales tuvieron una crítica principalmente a las acciones Imperialistas de Japón, se entiende que estas son inherentes a lo que implica ser un Imperio y estar en una constante disputa por el poder y posicionamiento frente a otros. A pesar de ello, los nipones fueron fieles a sus creencias, cultura y costumbres y más allá de implementar sistemas occidentales se mantuvieron un tanto herméticos al traspaso de ideas modernas.

Por otro lado, se hace mención al impacto de esta guerra en el occidente, Japón generó en las personas mucho interés, conocer algo desconocido, abrirse a la cultura oriental y sus costumbres, intrigó especialmente en España. Fueron revistas las encargadas de actualizar a la gente, no solo en el conflicto que se desarrollaba entre los nipones y los rusos, sino también en vicisitudes como su forma de vestir, su estilo de vida, entre otros.

Finalmente, se posiciona a Rusia posterior al conflicto; su derrota ante Japón no hizo más que incrementar los niveles de descontento ya existentes en la población, se sintieron humillados y expuestos en cuanto a su debilidad militar, especialmente naval; además de poner en una posición incómoda a Zar Nicolás II. La Revolución de 1905 en Rusia fue un antecedente a lo que sería la Revolución de 1917, significativa en la historia rusa.

Se puede definir este conflicto como el que da el paso para que Japón se posicione ante el mundo, y sea considerada como una potencia y peligro para los intereses occidentales. Además, esto no hubiese sido posible sin las diversas reformas que se comenzaron a implementar en el país del sol naciente en la Era Meiji. En ello las prestaciones de Gran Bretaña tuvieron sin duda un gran impacto en el poderío naval que presentó Japón. Rusia, por el contrario, generó una imagen de debilidad e inestabilidad tanto en su interna como para el exterior.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Fuente**

Tolstoi, L. (1904). La Guerra Ruso-japonesa. Consultado el 08 de julio 2023. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-guerra-ruso-japonesa-1070427/>

### **Bibliografía Básica**

Abel, G. (2023). Nicolas II, el último Zar de Rusia. Consultado el 03 de noviembre de 2023. Recuperado de [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/nicolas-ii-ultimo-zar-rusia\\_15812](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/nicolas-ii-ultimo-zar-rusia_15812)

Academia, 1904. *Batalla del rio Yalu*. Recuperado de <https://academia-lab.com/enciclopedia/batalla-del-rio-yalu-1904/>. Consultado el 30 de octubre del 2023.

Alianza Anglo-Japonesa (1902). Consultado el 02 de enero de 2023. Recuperado de <https://elobrero.es/historalia/92651-la-alianza-anglo-japonesa.html>

Alianza Anglo-Japonesa (1902), Consultado el 02 de enero de 2023. Recuperado de <https://history-maps.com/es/story/Meiji-Era/event/Anglo-Japanese-Alliance>

Alonzo, P. (2018). Identificación y análisis de los elementos del diseño operacional que influyeron en el desarrollo de la guerra ruso japonesa de 1904/1905. (Trabajo de Especialización). Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Consultado el 12 de mayo de 2023. Recuperado de <http://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1182>

Arroyo Pichardo, G. (2022). La política exterior de Japón de fines del siglo XIX al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 15(55).

Consultado el 10 de julio de 2023. Recuperado a partir de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/83954>

Adamovsky, Ezequiel. (2005). La revolución rusa de 1905: El año en que nacieron los soviets. En: Encrucijadas, no. 34. Universidad de Buenos Aires. Consultado el 06 de diciembre de 2023. Recuperado a partir de <http://repositorioubi.sisbi.uba.ar>

Almazán, Vicente, Barles, Elena. (1997). Japón y el japonismo en la revista 'La Ilustración Española y Americana'. Revista Artigrama. pp627-660. Consultado el 01 de diciembre de 2023. Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=30268>

Batalla del Mar Amarillo, 1904. Recuperado de [https://www.wikiwand.com/es/Batalla del mar Amarillo](https://www.wikiwand.com/es/Batalla_del_mar_Amarillo). Consultado el 16 de noviembre del 2023.

Batalla de Mukden, 1905. Recuperado de [https://www.wikiwand.com/es/Batalla de Mukden](https://www.wikiwand.com/es/Batalla_de_Mukden). Consultado el 04 de diciembre del 2023.

Batalla de Tsushima, 1905. Recuperado de <https://revistamarina.cl/revistas/1991/4/fthaubyg.pdf>. Consultado el 05 de diciembre del 2023.

Batalla de Port Arthur. 1904. Consultado el 02 de enero de 2023. Recuperado de [https://hmn.wiki/es/Battle of Port Arthur](https://hmn.wiki/es/Battle_of_Port_Arthur)

Béjar, M (2015). Historia del mundo contemporáneo (1870-2008). La Plata: EDULP. (Libros de cátedra. Sociales). En Memoria Académica.

Briggs, Asa y Clavin, Patricia. (1997). Historia contemporánea de Europa 1789-1989. Barcelona. Editorial Crítica.

Chopra, Maharaj. (1981). El Japón y el poderío soviético. *Revista Europäische Wehr Kunde*, pp. 1-16.

Coloma, Claudio. La guerra ruso-japonesa y su efecto sobre el mundo periférico. *Estudios de Asia y África*, vol. XLIX, núm. 1, enero-abril, 2014, pp. 71-98.

Correa Restrepo, Francisco. (2017). Desarrollo económico de Japón: de la génesis al llamado milagro económico. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, vol. XXV, núm. 1, pp. 57-73. Consultado el 05 de julio de 2023. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.419/pm.419.pdf>.

El crucero Esmeralda y Japón/ Parte I, 2007. Recuperado de <https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/el-crucero-esmeralda-y-japon>. Consultado el 01 de diciembre del 2023.

Fernández, Antonio. (1971). *Historia Universal Edad Contemporánea*. Editorial Vicens Vives, Madrid.

Frías, F. (2011). *Historia Universal de la Época Contemporánea*. Editorial Zigzag. Santiago de Chile.

Guerra Ruso Japonesa. 1904. Consultado el 12 de octubre de 2023. Recuperado de [https://hmong.es/wiki/Russo-Japanese\\_war#google\\_vignette](https://hmong.es/wiki/Russo-Japanese_war#google_vignette)

Hannig, Sascha. (2016). La Revolución industrial en el Japón del periodo Meiji. Una mirada histórica del contacto de los nipones y el mundo occidental en el siglo XIX. *Revista Intus-Legere Historia*, pp.75-87. Consultado el 20 de junio de 2023. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6595829>.

Hernández, C. (2019). Estrategias. Movimiento de pinza. Consultado el 30 de octubre del 2023. Recuperado de <https://metodocriminologico.wixsite.com/seguridadydefensa/post/estrategia-movimiento-de-pinza>.

Hobsbawm, Eric. (1987). *La Era del Imperio, 1875-1914*. Editorial Crítica. España.

Kemp, Tom. (1979). *La Revolución Industrial en la Europa del siglo XIX*. Editorial Fontanella, Barcelona.

Kinosita, L.R. (2021). Análisis estratégico operacional de la guerra ruso-japonesa de 1904-1905. Repositorio ESUP. Consultado el 20 de junio de 2023. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.12927/297>

Laborde Carranco, Adolfo A. (2011). Japón: una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional. *En-claves del pensamiento*, 111-130. Recuperado el 28 de mayo de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870879X2011000100007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870879X2011000100007&lng=es&tlng=es).

*La guerra ruso-japonesa; una revisión fotográfica y descriptiva del gran conflicto en el Lejano Oriente*. (1905). Nueva York, PF Collier & son. Obtenido de la Biblioteca del Congreso. Consultado el 03 de mayo de 2023. Recuperado de <https://www.loc.gov/item/43036479>

Lenin, Vladimir, (1917). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Fundación Federico Engels, Madrid.

López, Guillermo. Procesos de innovación militar en el Imperio japonés. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 2018. Consultado el 05 de julio de 2023. Recuperado de <http://www.seguridadinternacional.es>

Maffeo, A. (2004). *La Guerra Ruso-japonesa de 1904-1905*. Publicada en la *Revista de Relaciones Internacionales*, N°26. Consultado en la página el 07 de Julio 2023. Recuperado de [https://www.academia.edu/10091456/La\\_Guerra\\_Ruso\\_Japonesa\\_de\\_1904\\_1905](https://www.academia.edu/10091456/La_Guerra_Ruso_Japonesa_de_1904_1905)

Magdoff, Harry. (1969). *La era del Imperialismo: Política económica internacional de Estados Unidos*. Editorial Nuestro Tiempo.

Mesa-Bedoya, Ana María. 2020. Redes comerciales en la segunda mitad del siglo XIX: comerciantes antioqueños y firmas extranjeras. *Histórielo. Revista de Historia Regional y*

Local 12 (24): 109-146. Consultado el 26 de junio de 2023. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.15446/historelo.v12n24.80270>

Míguez, A. (2019). MEIJI. El nacimiento del Japón universal. Conmemoración 150 aniversario. Universidad de Cádiz, España. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Consultado el 07 de julio 2023. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=743285>

Misiko, Hane. (2000). Breve Historia de Japón. Alianza Editorial. Consultado el 16 de mayo 2023. Recuperado de <https://cursoshistoriavdemexico.files.wordpress.com/2019/07/hane-misiko-breve-historia-de-japc3b3n.pdf>

Muntaner, M. (2014). El imperialismo japonés. (Trabajo fin de Grado). Universidad de Barcelona, Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/66457>

Parker, G. (2005). Historia de la Guerra. AKAL UNIVERSITARIA, Madrid – España. Consultado el 06 de mayo 2023. Recuperado de <https://rodrigomorenog.files.wordpress.com/2019/02/parker-geoffrey-historia-de-la-guerra-2010.pdf>

Perex, A. (2013). Algunas consideraciones sobre la Guerra Ruso-japonesa y el Tratado de Portsmouth de 5 de septiembre de 1905. Revista Diplomacia siglo XXI. España. Consultado el 28 de noviembre de 2023. Recuperado de [https://issuu.com/revistadiplomacia/docs/diplo\\_76\\_para\\_web](https://issuu.com/revistadiplomacia/docs/diplo_76_para_web)

Plou, C. (2014). Guerras (no tan) exóticas desde el salón de su casa. Las vistas estereoscópicas sobre la Guerra Ruso-japonesa (1904-1905) de la colección fotográfica del Museo Universidad de Navarra, pp. 159-173. Consultado el 07 de julio 2023. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6130673>

Poljak, N. (2021). La Apuesta del Zar: La Guerra Ruso-japonesa (1904-1905) y la derrota del Ejército Imperial Ruso en la Batalla de Mukden. Revista Latinoamericana de la Sociología de G. Consultado el 06 de junio de 2023. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8467652>

Romero, Iván. (2018). Breve Historia del Nacionalismo. Ediciones Nowtilus, Madrid.

Sarquís, D. J. (2018). La modernización de Japón durante la era de la restauración Meiji. Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, (131). Consultado el 26 de junio de 2023. Recuperado a partir de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/65917>

Schimmelpennick van der Oye, D. (2016). Causas de la Guerra ruso japonesa. Madrid, España. Consultado el 12 de mayo 2023. Recuperado de [https://www.academia.edu/34036491/Causas\\_de\\_la\\_Guerra\\_Ruso\\_Japonesa](https://www.academia.edu/34036491/Causas_de_la_Guerra_Ruso_Japonesa)

Shin-ichi, I. (sin año). La Guerra Ruso-japonesa vista por Shiba Ryotaro, el gran novelista histórico japonés. Consultado el 27 de junio de 2023. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/292908319.pdf>

Tello, C. (1964). “El desarrollo económico del Japón”. Revista Foro Internacional. Consultado el 18 de mayo de 2023. Recuperado de <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/176>

Thauby García, Fernando. La Batalla de Tsushima. Revista de Marina N°4/91, 1991, pp. 398-420.

Valiente, M. (2018). La Guerra Ruso Japonesa. Consultado el 8 de noviembre de 2023. Recuperado de <https://www.sabuco.com/historia/guerrarusojaponesa%202018.pdf>

Tratado de Amistad. (1894). Consultado el 05 de noviembre de 2023. [https://hmn.wiki/es/AngloJapanese\\_Treaty\\_of\\_Commerce\\_and\\_Navigation#google\\_vignette](https://hmn.wiki/es/AngloJapanese_Treaty_of_Commerce_and_Navigation#google_vignette)

Wildman, A. (1980). The End of the Imperial Russian Army. New Jersey: Princeton University Press. Consultado 12 de octubre de 2023. Recuperado de <https://www.libgen.is/book/index.php?md5=D15E1EFFE2A8C6799F26CBAF0607A72B>

Yevenes, Catalina Imperialismo cultural. (2021). Trabajo de clases Historia Universal Contemporanea II.

Zapata Rogel, B.I. (2021). Imaginando Japón durante la Paz Armada (1871-1914): Identidad, Política y Conflicto. (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla. Consultado el 02 julio de 2023. Recuperado de <https://hdl.handle.net/11441/131989>